EL DESCONFIADO, COmedia famosa, de Lope de Vega Carpio.

DIRIGIDA

Al Maestro Alonso Sanchez, Catedratico de Prima de Hebreo, en la insigne vniuersidad de Alcala.

LA Mayor cosa que los hombres hazen vnos por otros, es, la defensa, y assi la mayor obligacion que tienen, es, a quien los defiende. En primero lugar se deue al autor de la naturaleza, que nos dio Angeles de defensa, poniendo al mas pequeño, como si fuera Rey, presidio y custodia; consta de sus mismas palabras, y del argumento que con las de Dauid quiso hazerle el enemigo comun. Suceden a esta obligacion los padres, pues con auerlo sido, nos defienden del no ser tan graue daño como encarece el Teologo. Luego se sigue a los que nos defienden la honra, la vida, y por sus grados los demas sucessos. Finalmente quando tiene mas valor, es donde el que la haze se mueue sin auerle induzi

do,ò prouocado. Rienſe muchos de los libros de Caualleria (ſeñor Maeſtro) y tienen razon, ſi los conſideran por la exterior ſuperficie, pues por la miſma ſerian algunos dela antiguedad tan vanos, y infrutuoſos, como el aſno de oro de Apuleyo, el Methamorphoſeos de Ouidio, y los Apologos del moral Filoſofo: pero penetrando los coraçones de aquella corteza, ſe hallan todas las partes de la Filoſofia, es a ſaber, natural, racional y moral. La mas comun acciõ de los Caualleros andantes, como Amadis, el Febo, Eſplãdian, y otros, es defender qualquiera dama, por obligaciõ de Caualleria, neceſsitada de fauor en boſque, ſelua, mõtaña, o encantamento, y la verdad deſta alegoria es, que todo hombre docto eſtà obligado a defender la fama del que padece entre ignorantes, que ſon los tiranos, los gigantes, los monſtros deſte libro de la embidia humana, contra la celeſtial influencia que acompañò el trabajo, y el vigilante eſtudio de quanto es honeſto (como fue opinion de Pitagoras) fundamento, y guia. V.m. tomò eſta empreſa, mouido de ſu miſma obligacion, como doctiſsimo Principe en tantas facultades, y lenguas, ſacando, ſino de gigantes mi fama, y nombre, de mõſtros encantados, y enanos viles. Eſtudian algunos deſtos diuerſas ciencias, y oluidados de ſus progreſſos, los interrõpẽ cõ la detracciõ de los eſtudios agenos, mal leydos en Ciceron: Quam quiſque norit artem in ea ſe exerceat. *Eſto en las Tuſculanas, y en los Oficios.* Suum quiſque noſcat ingenium. *Pero es gra-*

cia

cia de algunos musicos, que rogandoles que canten (que lo saben hazer) dizen, que si huuiera espadas se holgaran de esgrimir: y pidiendo al que esgrime bien que tome la espada, dize, que si huuiera vn instrumento, se holgara de que le oyeran cantar: Estraña ambicion de fama de lo que vn hombre no sabe, que de lo que sabe ya le parece q̃ la tiene. El què estudia Teologia paraq̃ quiere parecer Poeta, señor Maestro? no siendo lo como el Doctor Garay, Marco Antonio de la Vega, y el Doctor Camara, laureados por essa insigne Vniuersidad, quando yo estudiaua en ella las primeras letras, ni gastar el tiempo en reprehẽder Poetas? Ministerium tuum imple, dixo el Apostol. Acusaua Teophrasto a la naturaleza, muriendose, de que huuiesse dado tan larga vida a las cornejas, y cueruos, q̃ no importauan, y tan breue a los hõbres. Quorũ si ætas potuisset esse longinquior, futurum fuisse, vt omnibus, perfectis artibus, omni doctrina hominum vita erudiretur, y quierẽ gastarla en los estudios, para q̃ no tienen naturaleza, ni industria, y suplir con la detraccion la ignorãcia de la profession agena. Bienauenturado llamò el Principe de la Retorica al hombre, que aun en la vejez le aconteciere: Vt sapiẽtiam, verasque opiniones assequi possit: y andan estos alabandose de sus pocos años, como si ya en ellos huuiessen alcãçado lo q̃ tenia Ciceron por biẽauenturança en muchos. Fue reprehẽdido de Georgio Merula, aquel grã ingenio de Angelo Policiano, porq̃ le llamò

llamò cano; Canos mihi obijcis, importuni nõ sunt su-
pereſt animi vigor, corporis robur, celeres ingenij
motus, &c. *Y reſpõdiole Policiano al Duque Ludouico*
Esforcia: Ita mihi cõtingat in otio, & literis molliter
cõſeneſcere, *pero la verdad es, q̃ en eſta edad no hã naci-*
do los hõbres, quãdo cõ dos actos en braços del q̃ preſide, ſe
burlã de las agenas vigilias, por quiẽ prefirieron las ca-
nas a los años en el aſsiẽto del entẽdimiento, en cuyo regi-
miento ay muchas cõ vãco de Cauallero, hijas del alma, y
otras cõ menos nobleza. Es laſtima q̃ ſe mueuan algunos
hõbres como los animales, Secũdũ impetũ, & impulſum
appetitus naturalis, *,auiẽdoſe demouer*, Secũdũ regimẽ
rationis: *yo tẽgo para mi, q̃ como melãcolicos, enfermos, y*
locos, tienẽ vanas fãtaſias, pero eſto no por la iluſtraciõ q̃
ſe haze por las imaginaciones de las coſas ſenſibles, mas por
las paſsiones de la naturaleza, Et cõfuſione ſpirituũ aſ
cẽdẽtiũ ad cerebrũ, & caput turbãtiũ. *Engañalos el co*
mũ aplauſo, q̃ no ſabẽ cõ Demoſtenes, que Omnibus ho-
minibus natura inſitum eſt, vt maledicta, & crimina
perlibẽter audiãt, laudãtibus autẽ ipſi grauiter succẽ
ſeant. *Pero como dize el miſmo, es naturaleza de la calu-*
nia in crimẽ vocare omnia, probare vero nihil. *Yo a-*
lo menos les deuo la miſma ofenſa, pues tuue tal defenſor,
q̃ como a la admiraciõ deuemos la filoſofia, a la enfermo-
dad la medicina, a los delitos las leyes, y a la tiranía el Rey-
no, deuo la hõra y defẽſa q̃ V. m. hizo a mis eſcritos, a ſu ca-

lumnia

lumnia, y embidia. Que diuersa satisfacion es ofrecerle esta comedia a V.m. cuyo titulo es, El Descõfiado, *defendiẽdome con el misмo, de mi misмo atreuimiẽto, aunq̃ la dieron aplauso grande en la Corte, por el donayre, y la nouedad del argumento. No tengo en esta ocasion materia digna de su diuino ingenio, q̃ si bien es verdad q̃ no desprecio este genero de estudio, para que he tenido alguna inclinacion, el breue tiempo en que me ha sido forçoso escriuir muchas, ha sido causa de su imperfeccion, porque,* Nihil est simul, & inuentum, & perfectũ, *y aunque,* nihil refert quam cite, si sat bene, *no puedo yo dezirlo de mi, sino dexarlo a la defensa de V.m. por quien escriuio vn aficionado a sus grandes partes, letras, y virtudes, este Epigrama.*

La lengua Hebrea, Griega, y la Latina,
por su elegancia competir quisieron,
como Venus, y Iuno, y la diuina
Palas, y al Paris de las letras fueron:
Y aunque la Hebrea parecio mas digna,
en Sanchez, tan reciprocas se vieron,
que como las tres gracias se abraçaron,
y a viuir en su lengua se quedaron.

Capellan de V.m. Lope de Vega Carpio.

Figuras de la comedia.

Don Iuan. *Doña Leonor.*
Don Fernando su padre. *Fulgencio su padre.*
Pedro Lacayo. Feliciano. *D. Ana, Lisarda su padre.*
Fabio. Iulio. *Ynes criada.*

Representola Ortiz, famoso representante.

ACTO PRIMERO.

Salen Fulgencio, *y* D. Fernãdo *viejos*

D. Fer. Aqueſta es mi voluntad,
Ful. Eſtraño intento teneys.
D. Fer. No es eſtraño, ſi ſabeys
que es juſta neceſsidad.
Importa la educacion
de vn hijo a vn padre el remedio
de ſu caſa. Fu. Pues que medio
tomays en eſta ocaſion,
Siendo ya moço don Iuan
que os auia de auer dado
diez nietos. D. Fe. Haſe criado
tan encogido, que dan
Sus coſtumbres claro indicio
de que eſta muy ignorante
en lo que es mas importante.
Fu. En don Iuã no ſe halla vn vicio,
Y ſi aqueſ. ò es ignorar
tal me venga la ignorancia.
D. Fe. Es muy grande la diſtancia
que aueys de conſiderar.
De lo que es encogimiento
a lo que es no tener vicio.
ſi verdad digo, es indicio
de ſu corto entendimiento,
Alli viendo los ſeñores,
perdera el fuerte rigor
que le dio el altiuo honor,
de tratar ſus inferiores
Sabra bien la corteſia,
que es ciencia con que ſe aprẽde
a ſer bien quiſto el que entiende
la moral filoſofia:
Su norte ſerà la Corte,
que ſi ver el mundo es coſa,
para ſaber proue choſa,
que puede auer que le importe,
Como la Corte, en quien fundo
todo el mundo, pues que vemos,
que cifra en ſi los eſtremos
polos del centro del mundo.
Ful. Yo lo auia imaginado
de otra ſuerte, y entendia
que en la Corte viuiria
mas perdido que ganado.
Que aunq̃ es verdad q̃ ſe aprẽde
buen lenguaje, y corteſiã,
tal vez como el campo cria
yerua, que viciosa ofende.
Son tantas las ocaſiones
que ofrece la tierna edad.
ſu trato, y ſu libertad.
que a las primeras liciones

Podria

Podria salir Letrado
en ciencia que oyga leer,
porque que puede aprender
vn Caualiero enseñado
A ver tanta confusion?
si vn pleyto solicitara,
alguna disculpa hallara
Fernando a vuestra opinion.
Lo que hará don Iuan allà,
sera de dia, y de noche
arar el prado en vn coche,
mirar lo que en otros va.
Iugar lo que le embieys,
darlo a vna dama discreta,
y embiar cada estafeta
a que dinero le deys.
Y despues de buelto aqui
no sossegarse en seys años.

D.F. Que sirue andar por engaños,
esto me conuiene a mi.
Mi hijo es necio, Fulgencio,
si la Corte no le enseña,
yo crio en el vna dueña.

Ful. Necio? *D.Fer.* No le diferécio,
Con ser padre, cuyo amor
bien me pudiera obligar,
a vna bestia. *Ful.* Replicar,
no es justo a vuestro rigor.

D.F. No ay cosa q̃ mas le importe,
que no es Caualiero honrado
el que no està graduado
por la escuela de la Corte.

Ful. Y quando aueys de embialle?

D.Fer. Oy ha de salir de aqui.

Ful. Con tanta colera? *D.Fe.* Si.

Ful. Dineros aueys de dalle.

D.Fer. Ya los tengo preuenidos,
y dos criados honrados.

Ful. Harto importan los criados.

D.Fer. Son cuerdos, y biẽ nacidos.

Ful. Y allà donde ha de posar?

D.F. En casa de vn primo. *Fu.* tiene
vna hija *D.Fe.* Pues que viene
a importar? *F.* no hade importar.

D.Fe. No, porque muy deudos son,
y quando se case alli. (assi

Ful. Biẽ dezis. *D.Fer.* Yo emprẽdo
su remedio, y mi opinion.

Vanse, y salen don Iuan, y Pedro criado.

D.Iu. Cuentame todo el sucesso.

Pe. Que te tengo de contar,
si a los dos ha de costar,
a mi el gusto, y a ti el seso.

D.Iu. Quando palido te vi,
quedè triste, y receloso.

Pe. Lo palido fue forçoso,
por los palos que temi.

D.Iu. En fin negociaste mal?

Pe. Para mi negociè bien,
pues sali de aquel desden
sano, y saluo. *D.I.* Ay cosa igual!
Pero que se te da a ti
de matarme, y de contarme
lo que ha passado en matarme.

Pe. Va de historia, escucha. *D.I.* di.

Pe. Subo la tal escalera,
y encuentro como vn Gigante,
con cierto escudero andante,
calças, gorra, capa, y cuera.
Barba peynada flaqueza,
que pienso, que en la facion
la cortissima racion
le escriuio naturaleza.

D Iu. Que tiene Pedro que ver
con mi historia esse escudero?

Pe. Pues que pintartele quiero,
por algo deue de ser.
Preguntòme, a quien buscays?
dixele, el sencero soy,

que

que me mandan venir oy,
y entrarè, si vos mandays.
Yo he menester, respondio,
cierto lienço repliquè,
pues que tal os le darè:
fiays, dixo, y dixe, no.
Pero como aqui viuays,
de fiaros soy contento:
entrad, dixo, en mi aposento,
para que del os siruays.
Entrè, y al rincon primero
vi la camilla en que estauan
dos galgos que la ocupauan
parientes del escudero.
En ella nos recostamos,
y en vn vaso, sino era
tintero, por la madera
de cierta bota brindamos.
Quando se case mi ama
me dixo, aueys de vender
lo que baste a enriquezer
dos mercaderes de fama.
Yo que casamiento oì,
ya ves como quedaria.
D. Iu. Como yo, que ya tenia
el alma fuera de mi.
Que se casa mi Leonor?
con tu relacion me has muerto,
dixo mas? *Ped.* Solo el concierto,
que aun ay remedio señor.
Al punto que yo lo oì,
de la boda el parabien
le di, y preguntè con quien.
D. Iu. Y no te lo dixo? *Pe.* Si.
D. Iu. Ay de mi! con quien te dixo,
con quien? *Pe.* Esperate vn poco.
D. I. Cō quiē? *Pe* cō tu padre. *D. I.*
diria que con su hijo? (ay loco,
Pe. No señor, que con tu padre
[illegible]
D. Iu. [illegible]

Pe. Perdone Dios a tu madre,
Que a fè que bien conocia
en tu padre liuiandad.
D. Iu. Que locura, si es verdad,
y que desdicha la mia!
Pe. Con esto me despedi,
y a la sala caminè,
donde en vn estrado hallè
al Sol que en sus ojos vi.
Que engaño en mugeres bellas,
pensar que estan muy hermosas
con las galas cuydadosas.
D. Iu. No todas lo son sin ellas.
De la Corte puso en duda
vn discreto, que era ver
mas peligro, vna muger
bien vestida, que desnuda.
Pe. Si entonces Poeta fuera,
o que altamente pintara!
el rostro, el pecho, la cara,
o que sonetos hiziera!
El cabello descompuesto
retrataua vn Serafin,
baño de rosa el jazmin,
en viendome el rostro honesto.
Y dixome, a quien buscays?
saquè entonces mi papel,
y arrodilleme con el.
D. Iu. Leyole? *Pe.* Y ayuda mays.
D. Iu. Respondio aquella tirana,
ay Pedro, matarme quieres!
Pe. Es purga que las mugeres
reciben de buena gana.
Responded a doña Luysa
me dixo, como si fuera
verdad. *D. Iu.* q̄ dizes? *Pe.* espera,
que agora estoy muy de prisa,
Y que a la tarde temprano
buelua por este cambray.
D. Iu. Cābray, [illegible]?
Pe. [illegible]

Y dixe,

Y dixe, que mi señor
el Letrado daua priſa,
aqui le tentò la riſa,
y el clauel ſe hizo mayor.
Deſcubriendo algunos granos
de nacar ſobre las hojas.
D. *Iu.* Que bié pintas mis cógoxas.
Pe. Beſele otra vez las manos.
Y al baxar por la eſcalera
topo al padre, y preguntome:
quié ſoys? D. *Iu.* q̃ dixiſte? *Pe.* dio (me
vna turbacion ligera.
Pero cobrando valor,
dixe, vn cauallo vendia,
cauallo por vida mia
dixo, y yo, ſi mi ſeñor;
Que color? yo reſpondi,
celeſte, el ſe ſantiguò;
pero luego acudi yo,
vſanſe en la Corte aſsi.
El dixo, nunca he oydo
tal color: dixe, ſeñor,
no os eſpanteys del color,
porque anda todo teñido.
Mas ſi vueſtro guſto es,
eſta tarde podreys vello:
hareyſme merced en ello,
dixo, y mandò que deſpues
El cauallo le traxeſſe.
D. *Iu.* y q̃ has de hazer? *Pe.* yo q̃ ſe.
D. *Iu.* O que necia induſtria fue.
Pe. Muy bien has dicho, ſi dieſſe
Lugar el ſeñor temor
para eſcoger las mejores.
D. *Iu.* Fabio viene.

Sale Fabio.

Fa. Pues ſeñores,
que ay de jornada, y amor?
D. *Iu* de amor, Fabio, poco, o nada,
de jornada no ſe yo
que ſe vaya nadie. *Fa.* No,
haziendo tu la jornada.
D. *Iu.* Yo Fabio, como, o por quien?
Fa. Por tu padre, y a la Corte,
mas bien es que ſe reporte
tu diſguſto. *Pe.* Y tu tambien,
Que ya ſe me alcança a mi
eſto. D. *Iu.* Mi daño recelo,
por caſarſe, viue el cielo,
ordena mi muerte aſsi.
Fa. Sabraslo, mas ten paciencia.
D. *Iu.* di Fabio. *Fa.* direlo? D. *Iu.* ſi.
Fa. q̃ eres tõto. D. *Iu.* yo? *Fa.* y q̃ alli
aprenderas eſta ciencia,
Que llaman corteſania,
hablar bien, y ſentir mal.
D. *Iu.* no ay coſa a ſu engaño igual,
ſino es la deſdicha mia.

Sale don Fernando.

D. *Fer.* Sabes que te has de partir?
D. *Iu.* De Fabio ſeñor lo ſe,
pero adonde, ni porque
no me lo ſabe dezir.
D. *Fer.* A la Corte es donde vas,
la cauſa en breues razones,
a ſaber obligaciones
de Cauallero, y no mas.
D. *Iu.* Aqui no podrè ſabellas?
D. *Fer.* Quien te las ha de enſeñar?
D. *Iu.* El vſo, el tiẽpo. D. *Fer.* Es buſ (car
Juan en los yelos centellas.
Oy has de ſalir de aqui,
tu tendras tres mil ducados
todos los años, contados,
quieres mas? *Pe.* Dile que ſi.
D. *I.* Tres mil a vn hijo devn hõbre
como tu? D. *Fer.* ſean quatro mil,
Pedro, aunque es algo ſutil,
y acà no tiene buen nombre.
Vaya contigo, que allà
aura lacayos, y pages

al

al vso, porque los trages
no los sabemos aca.
Con esto vente conmigo,
que quiero darte dinero.
D. Iu. Yo voy, en rigor tan fiero
que puedo hazer, Pedro amigo?
Pe. Sufrir a vn padre, que en fin
es padre, y saber señor
que te esta mucho mejor,
si desseas ver su fin,
Y es hazienda en tu locura
mas cierta que en su consejo,
porque es el casar a vn viejo
abrirle la sepultura.

Vase, y sale D. *Leonor, y Elisa criada.*
Leo. Este papel escriui.
Eli. Y que le dizes en el?
Leo. Que mi desdicha cruel
me obliga a traelle assi.
Y que a no ser tan tirano
mi padre, se que el tuuiera
gusto, y yo vida. *Eli.* Que fiera
condicion del trato humano.
Quererse vn hombre mayor
casar, antes de casar
su hijo! *Leo.* Quien puede dar
medio en estremos de amor.
Mi desdicha assi lo ordena,
pues yo he tenido la culpa,
y pues no tengo disculpa,
justo es que pague la pena.
Que si casada estuuiera
con don Iuan publicamente,
desde que fue pretendiente
de mi voluntad primera.
No sintiera estos agrauios,
mas pues la culpa fue mia,
llore el alma, y a porfia
salgan quexas de mis labios.
Pues lo siente el coraçon,
que tropel de gente passa
a las ventanas de casa?
Eli. Paran, no se la ocasion.
Vna ventana han abierto,
y este papel han tirado.
Leo. El coraçon me ha turbado.
Eli. Abre esse papel. *Le.* no acierto.
Mira quien es, ay de mi!
Eli. Ay señora, de camino
don Iuan. *Leo* Mi mal adiuino,
ya sin duda le perdi.
Eli. Vn lienço lleua en los ojos,
parece que va llorando.
Le. Ya me esta el alma enseñando
la causa destos enojos.

Lee. Mi padre, que contigo Leonor mia,
no mia, dixe mal, casarse intenta,
de ti, de si, de mi, mi vida ausenta,
y a la Corte solicito me embia.
No quiere que en Xerez assista vn dia,
ni vn hora, en que pudiera darte cuenta
de aqueste dulce amor que me atormenta,
que quanto a ti se acerca me desuia.
Parto a morir, mi bien, y voy de suerte,
que con dexar el alma en la partida,
tengo por mayor mal dexar de verte.
Casate con mi padre, y mi homicida,

pues

pues perderè la vida por no verte,
y ganaràs mi hazienda sin mi vida.

Ay mas exemplos de amor?
ay tirano mas cruel?
ay mas piadoso papel?
ay mas notable valor?
llegò al vltimo rigor.
No puede passar de aqui,
que el tiempo que muda ansi
en tal desdicha la dicha,
no hiziera tanta desdicha,
sino fuera para mi.
Apenas pensè en el bien,
quando me le quita el mal,
desesperacion ygual,
sin que esperança me den,
y añadiendole tambien
Otro mal que me ha venido,
pues mi dicha me ha traydo
a que venga a ser muger
de vn hombre que ha dado el ser
al mismo bien que he perdido.
Mas primero que tal sea
serà cuerda la vengança,
necia la desconfiança,
justa la mentira fea,
el que en murmurar se emplea
Serà cuerdo, y apazible,
amor con celos posible,
y estimado sin agravio
en su tierra el hombre sabio,
que es el mayor imposible.

Eli. Tus quexas son con razon,
no por el bien que has perdido,
que de aquello que no ha sido
no se tiene possession,
mas por la fiera ocasion,
Por quien pierdes este bien.

Leo. Antes Elisa que den
a este dueño, a este tirano
mi mano, con esta mano
me darè muerte tambien.
Para que son los venenos,
ni las Romanas costumbres,
aunque donde ay pesadumbres
los venenos son lo menos,
los libros de exemplos llenos
Animaràn mi flaqueza,
aunque tiene tal nobleza,
vanos intentos seran,
pues a vn tirano me dan,
vendida por su riqueza.

Salen don Fernando, y Fulgencio.

Ful. Leonor es esta. *D. Fer.* Dadme por turbado.
Ful. Hareyslo por mostrar en la apariencia,
que ya principios son de desposado.
D. Fer. El efeto nacio de su presencia,
causa a los ojos vn temor sagrado,
la hermosura en imagen de apariencia
de su diuino Autor, y assi se llama
idolo de los ojo de quien ama.
Habladla, pues podeis. *Fu.* Leonor, aduierte,
que viene don Fernando a visitarte.
Leo. Venga muy en buen hora, si es la muerte.

Ful.

Ful. Oy tienes nueua causa de alegrarte,
tuya es su hazienda, tuya Leonor mia,
que a la Corte a don Iuan su hijo embia.
Llegad Fernando. *D. Fer.* Con estar presente
la ocasion, me parece que se passa
de los ojos al alma que la siente
vuestra hermosura, que de amor me abrasa,
ha hecho que de aqui a don Iuan ausente,
y con su prima allá en Madrid se casa,
que nadie quiero yo que os cause enojos,
pues soys la niña vos de aquestos ojos.
Entrareys por lo menos en hazienda,
gracias a Dios, copiosa, y descansada,
y para que mi amor mejor se entienda,
en veynte mil ducados vays dotada:
bien es verdad que soys tan rica prenda,
que estays en mucho menos empeñada,
mas yo os prometo que el seruicio diga
a lo que tanto amor, y dicha obliga.

Vase.

Leo. Yo señor lo agradezco, y vergonçosa
me despido de vos. *Ful.* Tengo sospecha,
que no le ha dado gusto el ser su esposa,
mas a las cosas hechas que aprouecha.
D. Fer. Nunca me ha parecido tan hermosa.
Ful. Estays apassionado. *D. Fer.* Satisfecha
dexo mi voluntad, de si embidiosa.
Ful. Aumentan los desseos la hermosura.
D. Fer. Quié tuuo mayor bien, quié mas ventura?

Vanse.

Salen don Iuan, Pedro, y Fabio.

D. Iu. Donde las postas estan,
que muero si me detengo?
Pe. Pienso que estan boca abaxo,
y dizen que vendran luego.
D. Iu. Ay tal padre, Fabio, amigo?
Fa. No se que te diga desto,
pero se que le disculpa
amor. *Pe.* Disculpa de necios,
En cosas que son malhechas,
por desseos poco honestos,
luego se acogen a amor,
sagrado en moços, no en viejos.
Amor hizo a vna donzella
deshonrar padres, y deudos,
casar sin gusto de todos,
contra el quarto mandamiento.
Amor hizo a la casada,
que fuesse ingrata a su dueño,
aunque vna conozco yo,

que

que dixo vna vez riendo:
Con que gala mi marido
me darà agradecimiento,
de auerle puesto, y honrado
entre los signos del cielo?
Quando pensò ser Tuson
del Rey de España en el pecho?
saltador como vn cabrito,
y ligero como vn ciervo?
Amor hizo a la viuda
de honesto recogimiento,
aforrar negros mongiles
en colorados manteos.
Amor en fin lo haze todo,
el es malilla en el juego,
es Español en Italia,
y renegado en Marruecos.
Pobre amor, que lleua acuestas
de trayciones, y de enredos,
que de engaños, q̃ de agrauios.

D. Iu. Lo que de mi padre siento
no es que se quiera casar,
pues si yo soy su heredero,
quien duda que si se casa
vendrè a heredarle mas presto?

Pe. Engañaste *D. Iu.* Como assi?

Pe. Porq̃ en siẽdovn hõbre cuerdo,
antes le darà la vida,
que la muerte, el casamiento.
Los Filosofos alaban
la moderacion de Venus,
y assi la pueden vsar
con templança los discretos.
Vn hombre viejo que duerme
al lado de vn Angel bello,
renueua luego la sangre
con su calor dulce, y tierno.
Y lo que es mas essencial,
es el faltarles con esto
el cuydado de los hijos,
de los dotes, del sustento.
Todo lo qual cessa el dia
que viue vn hombre contento
al lado de vna muger,
que con dos, o tres requiebros
le aduerme, como en la cuna
las amas los niños tiernos.

Fab. Ha dicho Pedro muy bien,
mas como dexas los celos
de vna muger moça, hermosa,
y el justo desabrimiento
que ha de tener su muger.

Pe. Porque yo la considero
noble, y cuerda, y siendo assi,
querra mas vn hombre cuerdo,
donde halla padre, y marido,
que vn temerario mancebo,
este juega, o se enamora.
Y desto siguese luego
el gastar la hazienda mal,
las vozes, los juramentos,
el llamarle injustamente
baxos nombres, sin respeto,
afrentando desta suerte
a sus padres, y a sus deudos.
Luego muchos mogicones,
y andar a todos diziendo:
que rodò de vna escalera,
para disculpar con esto
mas cardenales que tiene
de Roma el sacro Colegio,
y menos gusto por dicha,
gastado en braços agenos.
Mira tu quanto mejor
es vn hombre anciano, y cuerdo,
donde halla vna muger
vn eterno despensero
del perdigon en Agosto,
y en Octubre del conejo.
No se ha inuentado el tabi,
la gala, y el vso nueuo,
quando viene a casa el sastre,

y por

y por ventura el mancebo
con las galas de la boda
aurà sustentado el juego.
D.Iu. Si, mas si queria ausentarme
mi padre, no fue mal hecho,
que por necio me embiasse,
y me ausentasse por necio.
Para embiarme a la Corte
me quita el entendimiento,
no fuera mejor dezir
que tiene en Madrid vn pleyto:
ay escuelas en Madrid
que enseñen a ser discretos?
todos son sabios allà,
no ay en la Corte algun necio?
Cosa estraña! pues creed,
que todo el camino vengo
desconfiado de mi,
y lleno de tantos miedos,
que el hablar a vn Cortesano
pienso que es atreuimiento.
Que imagino, que qualquiera
es vn Demostenes Griego,
es vn Ciceron Romano,
y es vn Virgilio moderno.
Fab. Nunca yo senti señor
falta ninguna en tu ingenio,
que serà lisonja darte
tan sutil entendimiento,
como tienes en tu edad.
D.Iu. Aora bien, yo no pretendo
ser necio, por confiado,
ni ser discreto tan presto.
Yo voy a Madrid, adonde
prouar esta enigma quiero:
tu Pedro has de ser don Iuan,
y yo tu criado Pedro.
Que pues que mi padre dize,
que soy ignorante, y necio,
quiero seguro a tu sombra
yr en Madrid aprendiendo.
Y como en la guerra suele,
quando ay peligro, o concierto,
disfraçarse vn General
con otras armas, yo quiero
yr a Madrid con las tuyas,
y passe el primer encuentro,
que yo sabrè, quando sepa
dezir quien soy. *Fa.* Mal consejo.
D.Iu. Porque si del no resulta
daño, y es cierto el remedio,
fuera de que este es mi gusto.
Pe. Yo he estado vn rato suspenso,
y en verte desconfiado,
conozco que eres discreto.
D.Iu. Pues siendo discreto, y tanto
Pedro, quando yo resueluo
vna determinacion,
no pido a nadie consejo.
Pe. Alto sea, pues tu quieres. (ño.
D.Iu. Desde oy Pedro eres mi due
Pe. Hagome graue? *D.Iu.* Pues no?
Pe. Pongo de tema el sombrero?
D.I. Tambiè. *Pe.* voy delante? *D.I.* si.
Pe. ola. *D.I.* Señor. *Pe.* postas necio.

Vanse, y salen Feliciano, y D. Ana.
Fel. Deten el passo doña Ana,
no huyas de mi. *D.An.* q̃ es esto
Feliciano descompuesto.
Fe. No te muestres mas tirana.
Vite entrar en el jardin,
y aunque te estuue temiendo,
tus passos vine siguiendo,
no huyas. *D.An.* Piensas en fin
Feliciano, con tu amor
tan declarado, y celoso,
de mi hazienda codicioso,
poner manchas en mi honor.
Salte fuera. *Fe.* Quiè me ha visto!
D.An. Las paredes tienen ojos.
Fe. Ay de mi, que tus despojos

con

con vano desden conquisto!
Dame palabra, si quiera,
de agradecer este amor.
D. *An.* Por huyr de tu tigor
te la doy. *Fe.* Tambien quisiera,
Pues ves que mi amor es justo,
que me des tu bella mano. (no,
D. *An.* Tomala, y vete. *Fe.* Es en vano
ay que gloria. D. *A.* ay q̃ disgusto.

Sale Lisardo viejo.

Lis. Hombre de la mano asido
de doña Ana, hazaña honrada.
D. *A.* mi padre. *Fe.* no importa nada
D. *An.* Que solteis la mano os pido.
Fe. Esta raya es de la vida,
tengays la que yo os desseo,
que serà bien larga creo,
pues no ay otra que lo impida.
Hijos tendreys, seran pocos.
Li. Esta es la quiromancia,
necio quien della se fia,
y los que la creen mas locos.
Fe. Venus està fauorable,
y en esta piramidal
punta. *Lis.* Ay desatino ygual!
Fe. Se muestra al fin agradable.
De vn pensamiento que creo
que os ha de costar cuydado.
Lis. A mi el veros me le ha dado,
Cauallero donde os veo,
que hazeys con doña Ana aqui?
Pe. Soy hermano de Finea,
y esta ciencia que recrea,
y alegra este rato assi.
Le pidio que le enseñara
doña Ana, que aquesta tarde
se visitaron. D. *An.* Que aguarde
es justo, a ver en que para.
Fe. Dadme señor vuestra mano,
assi Dios os haga bien,
que quiero ver si tambien
es con vos mi estudio en vano.
Lis. Mi mano? *Fe.* Dexad que diga
en que mi ciencia se funda,
que en gusto a vezes redunda.
Lis. Vuestro buen termino obliga.
D. *An.* Ay mas notable porfia?
Fe. Vos soys señor cuydadoso.
Lis. Que es cuydadoso? *Fe.* Celoso.
Lis. Conseruar mi honor queria.
Fe. Gana teneys de casaros.
Lis. Que dezis? *Fe.* Aquesto os digo.
Li. Ya vuestra ciencia bendigo.
Fe. Solo puede dilataros
Este gusto, el no tener
casada aquesta señora.
Li. A parte me oyd agora,
digo que quiero creer
Lo que hasta aqui no he creydo.

Sale Ynes.

Yn. Ya de Xerez ha llegado
don Iuan tu sobrino. *Li.* dado
me ha gusto aueros oydo.
Boluedme mañana a ver.
Fe. Que he de dezir à Finea?
D. *An.* Que aquesta noche me vea.
Yn. Ya entran. *Li.* Pues sin tener
la casa a punto, por Dios
que me alegro, Feliciano.
D. *A.* Traças de amor fuerõ todas.
Yn. Ya tu sobrino ha llegado.

Sale Pedro de galan, y don Iuan, y Fabio criados.

D. *An.* Que mal talle tiene Ynes.
Pe. Dadme señor vuestras manos.
Li. Las manos para que son,
quando os aguardan los braços?
Pe. Guardeos mil años el cielo.
Li. Y vuestra vida otros tantos

aumente, sobrino mio.
Pe. Y vos los viuays tan largos,
que al Sol dẽtro de vna espuerta
os saquen vuestros criados;
tengays mas nietos que el Cid.
D. *Iu.* Que dize aqueste borracho?
Fa. No le conoces? D. *Iu.* Ya temo.
Li. Como venis? *Pe.* Vẽgo andãdo,
y vos como estays? *Li.* Estoy
de veros marauillado,
cierto que soys gentilhombre,
y discreto. *Pe.* No soy tanto,
por no estar ducho en la Corte,
como algunos Cortesanos,
pero por esso me embia
mi padre a que estudie quanto
conuenga a vn gran Cauallero.
Lis. Mejor dixera a vn caual!o,
quanto me escriuio su padre
todo es verdad. D. *I.* Mentecato,
como hablas dessa suerte?
Pe. Calla, señor, que yo hablo
lo que te importa. *Lis.* Sobrino
hablad vuestra prima. *Pe.* aguar-
que me la enseñeys, señor. (do
Li. Llegad doña Ana a abraçallo.
Pe. O magnifica doña Ana.
D. *I.* q̃ dizes? *Pe.* no es buẽvocablo.
D. *Iu.* Magnifica a vna muger?
Pe. Ya es malo entrar cõ vn Salmo:
demas, que como me dieron
las pastillas en llegando,
visperas pensẽ que oìa.
D. *An.* Seays señor bien llegado,
como venis? *Pe.* Ya señora,
gracias a Dios, me dexaron
ciertas descomposturillas
que tuue aqueste Verano,
de achaque de vnos melones.
D. *I.* q̃ dizes Pedro? *Pe.* si he errado,
merezca yo mi señora
de esse ingenio soberano,
perdon, como hombre que viene
como veys, mal enseñado,
y no està ducho en la Corte.
Lis. Aqui lo mas acertado
es que entreys a descansar,
y que con algun regalo
os aliuieys. *Pe.* Dezis bien,
y si ay que coma algo,
mandeys que venga en bolãdas,
porque las postas me han dado
vna hambre temeraria.
Li. Adentro, sobrino, vamos.
Pe. Vamos muy en hora buena.

Vanse los dos.

D. *An.* Que digo, a señor hidalgo.
D. *Iu.* dize a mi V. merced?
D. *An.* Si señor. D. *I.* yo soy criado,
y no señor. D. *An.* Mejor fuera,
si por lo exterior juzgamos,
que se trocaran las suertes.
D. *Iu.* pues no os agrada mi amo?
D. *A.* A quiẽ quereys vos q̃ agrade,
tosco talle, ingenio barbaro?
D. *Iu.* Tratareys le, que las cosas
nuevas no se aplican tanto
a la vista, ni al oydo,
vos le estimareys, tratado.
D. *I.* Lo q̃ no agrada al principio,
no agradarà con el trato,
ola. *Yn.* Señora. D. *An.* Tẽ cuenta
Ynes, con este criado,
que merece que se tenga.
D. *Iu.* Besoos mil vezes las manos.
D. *An.* como es vro nõbre? D. *I.* Pe
D. *A.* òquiẽ pudiera trocarlos! (dro

Vase doña Ana.

Yn. Señor Pedro, en hora buena
sea vuesasted llegado
a Madrid. D. *Iu.* y vos Ynes,
hallada por bien de entrambos.

Yn.

Yn. A que traxistes acà
este Barbaro? *D.Iu.* A labrallo.
Yn. Assi su padre lo escriue.
D.Iu. Es mi señor don Fernando
muy cuerdo. *Yn.* Y vos para ser
su criado, muy gallardo.
D.I. mal sabeys mi nõbre. *Y.* como?
D.Iu. soy Pedro el descõfiado (cio.
Yn. de quiẽ? *D.I.* de mi. *Y.* no eres ne
D.I. Biẽ se ha traçado mi engaño.

ACTO SEGVNDO DEL DESCONFIADO.

Salen Pedro, y Lisardo.

Lis. Esto vuestro padre escriue.
Pe. En fin el no se ha casado?
Lis. Como lo tiene traçado,
con esta esperança viue.
Solo me escriue don Iuan,
como os va de entendimiento?
Pe. Harto mejor que el, pues siento
los peligros en que estan
Los hombres de aquella edad,
que se casan con mugeres,
que estiman mas sus plazeres,
que la mayor calidad.
Escriuilde, que le importa,
aunque su gracia me cueste,
que ay cierto signo celeste,
que vida, y honor acorta,
Hazienda, y valor abrasa,
y que tome mi consejo,
que aunque està rico, està viejo,
y ya de setenta passa.
Punto, aunque no se le acuerde,
que al juego del casamiento
no gana, aunque està contento,
porque es a la gana pierde.
Lis. Que ya soys otro prometo,
y que mas a vos me aplico,
viendoos tan discreto, y rico.
Pe. Bueno a fe, ya soy discreto.
Pues quanto no me reporte
contra mi buen natural,
y comience a dezir mal,
que es discrecion de la Corte.
Vos vereys que entendimiento
tengo. *Lis.* Y yo pretendo ya,
pues vuestro padre lo està,
tratar vuestro casamiento,
Que ya con gusto os escucho.
Pe. Todo lo aprendo de vos.
Li. Corte al fin. *Pe.* Gracias a Dios,
que voy estando mas ducho.
Mas por Dios que serà bien
casar en Madrid a efeto,
de que pues ya soy discreto,
ella lo sea tambien.
Que vna muger en la Corte
es imposible ser necia,
y mas quando ella se precia
de que esta fama le importe.
Pues para tomar el grado
de doctas, gastan señor,
cursos de calle mayor,
y quodliberos del prado.

Yn. A que traxistes acà
este Barbaro? *D.Iu.* A labrallo.
Yn. Assi su padre lo escriue.
D.Iu. Es mi señor don Fernando
muy cuerdo. *Yn.* Y vos para ser
su criado, muy gallardo.
D.I. mal sabeys mi nõbre. *Y.* como?
D.Iu. soy Pedro el descõfiado (cio.
Yn. de quiẽ? *D.I.* de mi. *Y.* no eres ne
D.I. Biẽ se ha traçado mi engaño.

ACTO SEGVNDO DEL DESCONFIADO.

Salen Pedro, y Lisardo.

Lis. Esto vuestro padre escriue.
Pe. En fin el no se ha casado?
Lis. Como lo tiene traçado,
con esta esperança viue.
Solo me escriue don Iuan,
como os va de entendimiento?
Pe. Harto mejor que el, pues siento
los peligros en que estan
Los hombres de aquella edad,
que se casan con mugeres,
que estiman mas sus plazeres,
que la mayor calidad.
Escriuilde, que le importa,
aunque su gracia me cueste,
que ay cierto signo celeste,
que vida, y honor acorta,
Hazienda, y valor abrasa,
y que tome mi consejo,
que aunque està rico, està viejo,
y ya de setenta passa.
Punto, aunque no se le acuerde,
que al juego del casamiento
no gana, aunque està contento,
porque es a la gana pierde.
Lis. Que ya soys otro prometo,
y que mas a vos me aplico,
viendoos tan discreto, y rico.
Pe. Bueno a fe, ya soy discreto.
Pues quanto no me reporte
contra mi buen natural,
y comience a dezir mal,
que es discrecion de la Corte.
Vos vereys que entendimiento
tengo. *Lis.* Y yo pretendo ya,
pues vuestro padre lo està,
tratar vuestro casamiento,
Que ya con gusto os escucho.
Pe. Todo lo aprendo de vos.
Li. Corte al fin. *Pe.* Gracias a Dios,
que voy estando mas ducho.
Mas por Dios que serà bien
casar en Madrid a efeto,
de que pues ya soy discreto,
ella lo sea tambien.
Que vna muger en la Corte
es imposible ser necia,
y mas quando ella se precia
de que esta fama le importe.
Pues para tomar el grado
de doctas, gastan señor,
cursos de calle mayor,
y quodliberos del prado.

Li. La que yo os tengo de dar
no trata de essas materias.
Pe. Ni pide, ni trata en ferias?
Lis. Si vos la quereys fiar
Ha de ser a vos. *Pe.* Por Dios.
Lis. Aqueſto os quiero aduertir,
y ſolo os puedo dezir,
que es tan buena como vos.

Vaſe Liſardo, y ſale don Iuan.

D. In. Todo lo eſtuue eſcuchando,
el en fin no ſe ha caſado.
Pe. Liſardo aſsi lo ha contado,
mas dize que eſtà aguardando.
Aqueſta carta te eſcriue,
leela. *D. Iu.* Quando ſe caſe,
no ayas miedo que me abraſe,
que mi fe en doña Ana viue.

Lee.

Liſardo me ha eſcrito que vays aprendiendo con gran aprouechamiento el lenguage, y eſtilo de la Corte, y me he holgado mucho, hijo mirad que la hazienda ſin ſabiduria, es vn cauallo cō vn boçal, y campanillas de plata.

No leo mas, *Pe.* ropesla? *D. Iu.* ſi,
porque como ſe ha caſado,
por parecer deſpoſado,
llega el ſer necio haſta aqui.
Son coſas para ſufrillas?
Pe. Eſſa carta en parte alguna
mas me parece tribuna.
D. Iu. Como? *Pe.* Tiene cāpanillas.
D. Iu. Lindas necedades tiene.
Pe. Ya parece deſpoſado
tu padre, vn mes ha paſſado,
y el dinerillo no viene.
Y en la Corte el oro es
el primero mouimiento,
es deſte molino el viento,
y deſte cuerpo los pies.
Es el polo deſta Eſfera
luz de aqueſte caminante,
deſte relox, el volante,
timon de toda galera.
Es deſte viage, el Norte,
y el alma que le da el ſer,
que tener, y no tener
ſon linages de la Corte.
Quien tiene en plata labrada
armas del Rey Eſpañol,
viue en la puerta del Sol,
quien no, en la puerta Cerrada.
D. Iu. Ay Pedro, ya ni riqueza,
ni valor, ni honor eſtimo,
ſolo a conquiſtar me animo,
de doña Ana la belleza.
Su beldad me tiene loco,
ya murio doña Leonor,
almenos para mi amor.
Pe. Ya tus deſengaños toco,
Muy mal hiziſte en no ver
ſi tu padre algun dinero
te embia. *D. Iu.* Iuntar eſpero
los caſcos. *Pe.* Podras leer?
D. Iu. Aqueſte dize, *Eſſe pi*,
eſſe pi, mas ſi es dinero.
Pe. Iuntarle con eſtos quiero.
D. Iu. Como dize: *Pe.* dize aſsi:
Eſſe picaro de Pedro,
viue Dios. *D. I.* lindos deſdenes,
o que buen credito tienes.
Pe. Eſto de ſeruirte medro,
Mas que me daras ſeñor,
y aqui te darè vn papel,
que tu vida eſtriua en el.
D. Iu. de quiē? *Pe.* de doña Leonor.
D. Iu. No me le des. *Pe.* deſſa ſuerte
me reſpondes? *D. Iu.* el auſencia
te reſponda. *Pe.* Es inclemencia

moſtralla rigor tan fuerte.
Leela. *D. Iu.* Por ti la leo.
Pe. Quiça te auiſa algun daño.
D. I. Si en doña Ana no ay engaño,
ſolo a doña Ana deſſeo.

Lee.

Deſpues quete auſentaſte de Xerez, dexandome ſin tu viſta en poder de tu padre.

Pe. O que enfadoſo papel,
rompiſtele? *D. I.* Aqueſſo dudas?
Pe. O auſencia, todo lo mudas,
bien te llamaron cruel.
D. Iu. Que quieres, ſi ya doña Ana
me ha vencido de manera,
que cien mil almas la diera.
Pe. Si, mas es coſa tirana,
Señor, romper el papel.
D. Iu. Fueron las heridas graues?
Pe. El apologo no ſabes,
que vn Sabio refiere del.
D. I. Como? *Pe.* El papel cierto dia
a Iupiter ſe quexaua,
de que cada qual llegaua
a eſcriuir lo que queria.
Que ſe pedian en el
ſiempre dineros preſtados,
y que los libres, y honrados
eran eſclauos por el.
Que ſolo en vn ſepan quantos,
y en vn vieren como yo
la libertad ſe perdio,
la hazienda, y vida de tantos.
Iupiter los dos eſpejos
bueltos en fuego cruel,
reſpondio, ſabes papel,
que te hizieron trapos viejos.
Si miras por ti notorias,
tantos titulos, nobleças,
honras, eſtados, riquezas,
blaſones, timbres, vitorias.
Del lienço que ſe viſtieron
damas, y Reyes, ſalio
eſſa parte que te honrò,
las demas de pobres fueron.
Con eſto ſe fue el papel,
y aunque ſe raſgue, o ſe queme,
ſufre, y calla, porque teme
que le han de infamar a el.
Que no ſon cuerdos conſejos,
querer dar cauſa los hombres
a que les digan ſus nombres,
ſi vienen de trapos viejos.
D. Iu. Dixo bien, mas aqui viene
doña Ana, ponte el ſombrero.
Pe. Ya ſoy don Iuan, fingir quiero
lo graue. *D. Iu.* Buen ayre tiene.

Sale doña Ana, y Ynes.

Yn. Notable es la gallardia
del criado. *D. An.* Verle quiero.
Yn. El ſolene majadero
eſtà con el. *Pe.* Prima mia.
D. An. Omi ſeñor. *Pe.* no mas bella
ſe mueſtra, que vos agora
en Abril la freſca Aurora,
ſi viene almuerço con ella.
Soys tan derecha, y tan linda,
como vn cipres por Agoſto,
pues vueſtro jubon angoſto
no ay coraçon que no rinda.
Siempre que derecha os veo
pienſo quan bien repartida
tendreys el alma. *D. A.* Eſcogida
curioſidad, ya no creo
Que ſoys el que vino aqui.
Pe. Soy ya Corteſano, y mucho,
porque antes no eſtaua ducho.
D. An. Y como entendeys q̃ en mi,
Por ſer derecha, eſtarà

el alma mas descansada?
Ped. No dizen, que aposentada
en todo su cuerpo està? (do
D. *An.* Assi es verdad. *Pe.* desse mo-
en vn derecho ha de estar
derecha, si ha de ocupar
las partes del cuerpo todo.
D. *Iu.* Brauos desatinos forjas.
Pe. Luego siendo contrahecho
vn hombre de espalda, y pecho,
lleuarà el alma en alforjas?
D. *An.* El alma no ocupa el todo,
como cosa corporal.
Pe. Soy Fisico Maçorral,
y burlome deste modo.
Aunque por ser contrahecho,
conozco cierto Letrado,
que con auer estudiado,
no buelue por su derecho.
Mas dexando lo que llama
la Corte filaterias,
como os hallays estos dias,
qûe hazeys estrado la cama?
D. *An.* No se que nueuo acidente
ha dado en darme pesar.
Pe. Voy vn Medico a llamar.
D. *An.* Para que, si està presente?
Pe. Luego yo puedo curaros?
D. *An.* Yo por los ojos me curo.
Pe. San Blas. D. *An.* q̃ dezis? *Pe.* q̃ os
q̃ voy al punto a sacaros (juro,
Por tal fauor vna gala,
ven Pedro. D. *Iu.* Brauo galan.
Pe. Que ensillan? D. *Iu.* El Alaçan.
Pe. Pues subanmelo a la sala.
D. *Iu.* Esso como puede ser,
ha de subir la escalera
vn cauallo? *Pe.* No pudiera?
de que le sirue aprender
En la Corte? D. *Iu.* Estas en ti?
Pe. Y viendo que cada dia
la subo yo, bien podia
tomar el exemplo en mi.
Vase.

D. *Iu.* Aunque se va mi señor
tengo que hablaros señora.
D. *An.* Tienes Pedro, que dezirme?
estàs mal? faltate ropa?
no estàs a gusto en Madrid?
traxiste alguna memoria?
quieres mudar de aposento?
quieres que le diga agora
a mi padre, que vn vestido
te saque? D. *Iu.* No mi señora,
yo tengo lo necessario:
pero si tu no te enojas,
y me das licencia, aqui
te dirè lo que con otras
palabras mas eficazes (hora.
me han rogado. D. *An.* di en buen
D. *Iu.* Vn gallardo Cauallero,
que Feliciano se nombra,
galan como el mismo Sol,
y de bizarra persona,
a quien tu conoceras.
D. *An.* Ya le conozco, que ronda
cada dia mis ventanas
con vna traça ingeniosa.
D. *Iu.* Aqueste pues me ha pedido,
que de su parte, señora,
eûe recado te diesse. (nozcas,
D. *An.* Qual es? D. *Iu.* q̃ su amor co-
y que le pagues tambien,
pues que las piedras, y losas,
las rejas, y los valcones,
con ser como piedras sordas,
se han enternecido, en ver
sus pasiones amorosas,
desde su niñez me dixo,
que vna alma que tiene sola
te ofrecio, y te diera mil,

si fue-

si fuera dueño de todas.
Quando sales de tu casa
en tu silla, o tu carroça,
va siguiendo tus pisadas,
siendo de tu cuerpo sombra.
Para su esposa te quiere,
y de mi parte, señora,
te suplico, que lo pague
esta accion tan amorosa,
pues da en la traça mas cierta,
porque es yr en mulas coxas
enamorar a lo largo,
y el casarse es tomar postas.
Y no me tengas a mal
hablarte de aquesta forma,
sino a lastima que tuue
de verle verter, señora
muchas lagrimas embueltas
entre razones piadosas,
respondele por tu vida.
D. *An.* Tu quieres que le respõda?
D. *I.* si tu gustas. D. *A.* aquiaguarda.

Vase doña Ana.

Yn. Tu andas en estas obras?
D. *Iu.* Pues que te parece Ynes,
es por ventura deshonra
ser casamentero vn hombre?
Yn. Lindamente sobredoras
el oficio de alcahuete:
si dessa suerte los nombras,
serà oficio, como muchos
que se venden, y se compran.
D. *Iu.* Que quiere dezir Agente?
Yn. Hombre que haze, y q̃ negocia
los negocios de otro. D. *Iu.* Pues
no te parece que toca
aquesse nombre, a quien trata
vna agencia tan forçosa,
sabes que es conglutinar?
Yn. No me hables gerigonça,
assi te dè Dios que sepas
tu lengua, que es lo que importa.
D. *Iu.* Mas dexando aquesta ciẽcia,
de la cortesana pompa,
como va de amor con Fabio?
Yn. Haz por ventura, que ignoras
lo que me deues. D. *Iu.* Yo a ti?
Yn. Si, Pedro, pues en la hora
que a aquesta casa llegaste,
yo te ofreci el alma propia
embuelta en dos mil ternezas.
D. *Iu.* Si le labas, y almidonas,
si le das cintas, y guantes,
como niegas que le adoras,
Ynes? *Yn.* Porque aquesse amor
no le funda en otra cosa,
que en dezirme sora Ynes,
jaboneme essa balona,
tu si, que a mi me desprecias
quiçà por amor de otra.
D. *I.* Si a otra quiero, mi Ynesbella,
falteme tu luz hermosa.
Yn. damevn abraço. D. *I.* aqui estoy
suelta. *Yn.* como? D. *Iu.* tu señora.

Sale doña Ana.

D. *An.* q̃ es esto? D. *Iu.* ya no lo ves?
D. *An.* Querias la tu abraçar?
D. *Iu.* No señora, que prouar
quiso cierta duda Ynes.
D. *An.* Que duda? D. *I.* sin duda fue
esto con intento llano,
si auia de mano a mano
lo que ay de la frente al pie,
Y por esso abrio los braços.
D. *An.* Y tu medillos querias?
D. *Iu.* Era juego. D. *A.* juego hazias
Pedro, con Ynes, de abraços,
Vete a dentro. *Yn.* Siẽpre fuyste

riguroſa. D. *An.* Eſte rigor,
Vaſe Ynes.

quanto va que a tu ſeñor
ſe lo digo. D. *Iu.* Pues que viſte?
D. *An.* Vn hombre de tu perſona,
Pedro, que pudiera honrar
a vn Rey, ſe pone a abraçar
vna que ſe yo, fregona.
Eſtàs loco, eſtàs en ti?
D. *Iu.* Yo ſoy tan deſconfiado,
que avn no merezco el cuydado
de Ynes. D. *A.* como no, ay de mi!
Leuanta los penſamientos,
pues Dios te ha dado valor,
y ponle Pedro a tu amor
otros mayores cimientos.
Tu tienes talle, y valor,
y aunque ſiruas, podria ſer,
que alguna noble muger
te dieſſe hazienda, y honor,
Te eſtime como yo eſtimo,
el valor que miro en ti.
D. *Iu.* Yo ſeñora ſiempre fuy
ſieruo humilde de tu primo.
Dentro en ſu caſa naci,
no conozco otro ſeñor,
ſi es que tengo algun valor,
de ſu caſa lo adquiri.
Quanto y mas, que yo no ſiento
en mi valor, ſino es
que por burlarme me des
con tu raro entendimiento
Eſſas alabanças. D. *An.* Creo
que ya me voy declarando:
yo Pedro eſtoy alabando
la nobleza que en ti veo.
Y cree, que ſi mi primo
fuera del noble blaſon
tuuiera tu diſcrecion,
y talle, que tanto eſtimo
Que ya eſtuuiera caſada
con el, mas es el amor
vn abſoluto ſeñor,
que quiere lo que le agrada.
D. *Iu.* Si yo ſupiera ſeñora
de la materia de amar,
o aquel eſtilo de hablar
del amante que te adora.
El amor me huuiera dado,
de vno, y otro me valiera,
y ſi me amaran, no fuera
quiçà tan deſconfiado.
D. *An.* Pues yo te quiero enſeñar
Pedro, liciones algunas,
con que en dichoſas fortunas
te podras aprouechar.
D. *I.* Pues ſi en tus manos me pones
podrè ſalir gran Letrado,
para que me den el grado
tus diuinas perfeciones.
D. *An.* Sea la licion primera
Pedro, el procurar ſaber,
como a vna noble muger,
quando ageno amor la altera.
Se declara a vn hõbre humilde,
como tu lo eres agora.
Aparte.
D. *I.* Si es que doña Ana me adora,
ojos mi pena dezilde.
D. *An.* A quien ſe fiò de ti
eſte papel has de dar,
y quedate a repaſſar
eſſa licion que te di. *Vaſe.*

D. *Iu.* Que es eſto amor? ſi ya doña Ana ſabe
que ſoy don Iuan, y como a mi me adora,
o ſi ſu liuiandad ha ſido tanta,

que

que siendo Pedro yo, y criado suyo,
como a Pedro me adora, mas que digo,
las estrellas del cielo de su cara
auian de alumbrar el cielo humilde,
de vn vil criado? viue Dios que Pedro,
o Fabio mis intentos le han contado,
y como a primo suyo, me ha entregado
su libertad, y amor, honor, y vida,
que es imposible que mugeres nobles
su calidad empleen en sugetos
tan baxos, tan humild es, e imperfectos.

Salen Pedro, y Fabio.

Fa. Ya no quiere a Leonor, por Ana muere.
Pe. Quien tan grande mudança imaginara?
Fa. Es el ausencia madre riguroſa
del desdē, y el desprecio. *Pe.* D. Iuā, Fabio.
D. *Iu.* Si esto es verdad, yo vengare mi agrauio
Qual de vosotros, picaros, vergantes,
que soy don Iuā ha dicho? *Pe.* Yo alomenos
mi parte asseguro. *Fa.* Pues si huuiere
en Madrid quien dixere que yo he sido
quien lo ha dicho, la espada, en cuyo puño
pones la mano, me atrauiesse el alma.
D. *Iu.* Que ninguno lo ha dicho de vosotros?
Pe. Mi parte asseguro. *Fa.* Yo la mia.
D. *Iu.* Pues como, si doña Ana no lo sabe,
aqui como a su primo me ha tratado,
y su amor libremente declarado? (dro:
Pe. Porq̄ es muger. D. *Iu.* Porq̄ es muger, no Pe
Fa. Pedro, te ha dicho bien, que las mugeres
no miran mas que al gusto, no a la honra.
Pe. Si vengo a ser su primo, y ser su esposo,
de tosco talle, y de grossero ingenio,
y en ti mira, señor, partes tan justas
para estimarte, para que te espantas?
tu trage, aunque es de Pedro, claramente
se echa de ver que no es de Pedro el talle,
y el talle ayuda mucho a los vestidos,
que en quien le tiene ruyn estan vendidos,
Quando tu parecieras por tu talle

Do-

Doctor de monos, padre de mochuelos,
que importarian rasos, terciopelos,
tabies, espolines, ni cambrayes.
Fa. Dize Pedro muy bien, y anda acertado.
Pe. Quando tu fueras mal proporcionado,
Que durmieron tus pobres pantorrillas
en essos colchonzicos que se venden,
y a lo medio muger enamoraras,
bien es que tu temieras, y pensaras
que alguno de nosotros te ha vendido,
mas tu sospecha en celos ha nacido.
Fa. Digo que dizes bien. *Pe.* Es cosa cierta,
que nunca las mugeres mas desean
que su mismo apetito. D. *Iu.* Calla necio,
que adoro su virtud. *Pe.* Y yo la precio.

Sale Iulio.

Iu. Quien es el señor don Iuan?
D. Iu. Ponte depresto el sombrero.
Pe. Que preguntays majadero?
en lo bizarro, y galan
No echays de ver que soy yo?
Iu. Lo discreto no subia,
lo galan aun no lo via.
Pe. Pues aprendedlo. *Iu.* Estoy yo
Obligado? es gran delito
el saber lo que no veo?
Pe. Si, pues yo en el rostro leo
lo que està en el alma escrito.
Iu. Y que le parezco yo?
Pe. Hombre de poco dinero.
Iu. Pronostico verdadero.
Pe. No lo teneys? *Iu.* Señor no.
Pe. Ni yo tampoco. *Iu.* Ojalà
que yo lo tuuiera assi.
Pe. Mi tesorero està aqui,
que ni vna blanca me da.
Iu. Feliciano mi señor,
os viene a besar las manos.
Pe. Andanse estos Cortesanos
gastando muy buen humor.

Sale Feliciano.

Fe. Holgando de conoceros,
vengo a besaros las manos,
señor don Iuan, que es razon
que los viejos Cortesanos
viuiren los que son nueuos.
Pe. Riñendo estos dos criados
me hallarà V.m.
Fe. Pues como, han faltado en algo,
que parecen hombres nobles?
Pe. Son grandissimos bellacos,
a este mandè que lleuasse
el Aiazan a Palacio,
y hase estado con el otro
toda la tarde jugando,
picaro, vergante. D. *Iu.* Mire
V.m. *Pe.* Hablays alto?
D. Iu. Pues que culpa tengo yo
de lo que ha tardado Fabio?
Pe. Fabio, tambien ha de yr,
que mi señor don Fernando
me escriue, que al fin de aqueste
me embiara dos mil ducados.
Fe. Estays falto de dineros?
no los teneys? quereys algo,

que

que ya se que no quereys
pedirselos a Lisardo,
dezildo por vuestra?
Pe. Algo estoy necesitado,
que no puede vn forastero
que viene a estar de prestado,
cumplir sus obligaciones,
sino es prometiendo, y dando:
Heuòme Fabio antiyer
en casa de vn buen Letrado,
que dan el, y su muger
pareceres estremados,
y dile quatro sortijas
para las mejores manos
que han hecho labor en bolsas,
ni tomado tanto a tantos:
en cas de vna Cortesana
me lleuò cierto hidalgo,
y dila para vn manteo
veynte doblones de aquatro:
escriuiome doña Laura,
Feliciano que ha llegado
de Calahorra, empeñada,
en vn coche, y dile. *Fe.* Quanto?
Pe. Cien escudillos de a dos.
Fe. Pesia tal, si vays gastando
a essa traça, poca hazienda
tiene el señor don Fernando
para gastar en Madrid,
porque en oliendo su trato
de vn moscatel a essa traça,
no ay plato de miel que tanto
frequenten moscas, ni casa
de Astrologo judiciario
como la vuestra, don Iuan.
Pe. Algo he dado, Feliciano,
demas, que dar vnos dias
es alta razon de Estado,
y despues yr dando perros
a cuenta de lo passado,
a las humildes, de falda
a las melindrosas, bracos,
a las soberuias, lebreles,
y a las taymadas, alanos.
Mas esto a parte, yo quiero
que me deys sobre vn cauallo
dozientos ducados, Pedro,
lleuese luego vn cauallo
en cas del señor. *Fe.* Teneos,
que no es menester lleuallo,
vengase Pedro con Iulio.
D. Iu. Yo voy a cierto recado,
y con Iulio podre yrme,
Pe. Quedate Pedro, ven Fabio.
Fe. Da Iulio al señor don Iuan
dozientos ducados.

Vanse.

Quedan Feliciano, y don Iuan.

Fe. Ya desseaua verte, Pedro amigo,
yris diuino que la paz señala,
mensagero del cielo, a quien embio
desde la tierra de mi humilde pecho,
suspiros tiernos, amorosas ansias,
q̃ respõdio aquel Angel? *D. Iu.* Sin albricias
te dare este papel. *Fe.* El alma es tuya,
y mi hazienda tambien. D. Iu. Leele agora,
Fe. En sus letras el alma se atelora.

Lee.

Lee. Mi padre tiene concertado de casarme con don Iuan, mi primo, aunque contra mi gusto, si alguno lo estoruare, aun podria tener esperança Doña Ana.

D.Iu. Papel notable. *Fe.* Oraculos he visto,
que hablauan desta suerte antiguamente,
dificil es la gloria que conquisto,
pero no tanto al que estoruar intente
que se case con el. *D.Iu.* Si habla conmigo
doña *Ana* en el papel? si pues ha dado
esperança a mi fe tan grande. *Fe.* Ay cosa
tan cruel, que vna bestia digna sea
de gozar aquel Angel soberano!
Perdona Pedro tu, que aunque le sirues,
los celos mueuen mi atreuida lengua:
D.Iu. Tienes razõ. *Fe.* quieres seruirme Pedro,
seras el dueño de mi propia vida,
de mi hazieda, y mi casa? *D.Iu.* a D. Fernãdo
su padre, y mi señor, deuo amistades,
y assi no puedo hazer lo que memandas,
mas seruirete como al mismo dueño
a quien yo siruo agora. *Fe.* Pedro amigo,
quisiera hablalla, y no se de que modo.
D.Iu. Habla a dõ Iuã, y aquesta misma noche
le saca, como suele s, y en dexandole
fuera de casa entretenido, entra,
yo estare en esta esquina, donde puedes,
estando preuenida ya doña Ana,
seguramente hablalla. *Fel.* Bien has dicho,
quiero hablar a D. Iuã. *D.Iu.* Ya vẽdra pres-
Fe. Noche, si tal ventura me concedes, (to.
leuantarè vna estatua de alabastro
a tu inmortalidad, doña Ana bella
ten piedad deste amante que a tus puertas
llega por fin de su dichosa empresa:
Pedro quedate a Dios, y no te oluides
de lo q̃ hemos tratado. *D.Iu.* Aqui te aguar-
Vase Feliciano. (do.

con razon dudo, y temo, y me acobardo.

Amor,

Amor, que quieres de mi?
ya fue mi esperança vana,
pero si a caso doña Ana
en el papel me hablò. *D. An.* Si.

Sale doña Ana, y estarà escondida.

D. *Iu.* Alguno que no aduirtio,
respondio a mi intento vano,
ay cielos si Feliciano
serà su marido? D. *An.* No.
D. *Iu.* Esto no es sin ocasion,
que vos me aueys escuchado?
D. *An.* O señor Desconfiado,
como le va de licion?
D. *Iu.* Hasta agora bien me ha ydo,
y me fuera, mi señora,
si vn papel no viera agora,
donde mi muerte he leydo.
Pues quando ya mi esperança
el cielo quiso adquirir
de vuestra gracia, al subir
le faltò la confiança.
D. *An.* Que dezia en solos dos
rẽglones? D. *Iu.* q̃ el q̃ estoruasse
el casamiento, esperasse.
D. *An.* Estorualdo, y sereys vos.
D. *Iu.* Soy vn humilde criado,
y es soberuio su poder,
en llegando vno a querer
no ha de estar desconfiado.
D. *An.* Leuanta los pensamientos,
no temas, que quien te dio,
antes que te conocio
tan altos merecimientos.
Tambien sabra, Pedro, darte
industria que valer pueda
para desclauar la rueda
que tiene de leuantarte.
Hasta la Luna confia
en ingenio de muger,
o mi honor he de perder,
o se ha de llegar el dia
De ser tu esposa. D. *Iu.* No puedo
de mi ventura creer,
que en tanto bien me he de ver,
que a tu amante tengo miedo,
Humilde soy, altos son,
y yo estoy desconfiado.
D. *An.* Iũto a los olmos del prado,
que es de Madrid recreacion,
se criaua vn arbolillo,
en vna huerta, y rogaua
al que del mas cerca estaua,
que era su muerte y cuchillo.
Que le dexasse crecer,
y el olmo presuntuoso,
de sus ramas ambicioso,
ni el Sol le dexaua ver.
Arbolillo, le dezia,
contentate con viuir
donde me puedas seruir,
pero llegò Pedro, el dia.
En que la villa intentò
ensanchar el verde suelo,
y el olmo atreuido al cielo,
cortado al suelo cayò.
El arbolillo, ya dueño
del Sol, dixo, estos assaltos
da la fortuna a los altos
mas me quiero ser pequeño.

Vase.

D. *Iu.* Fuese mi sol, quedè en la noche obscura,
de mis temores raro, y claro exemplo,
de que lo mas excelso menos dura,
si las mudanças de mi amor contemplo,
pues los que estauan en vna misma altura,

como

como columnas del celeste templo,
cayeron donde quantos los miraron
en sus desnudos troncos se sentaron.
No soy el arbolillo que imagina
doña Ana aqui, sino vn desconfiado,
que por la Corte sin temor camina,
de sus Sirtes, y Euripos espantado:
sirena ha sido, y a su voz diuina
quiere el justo temor lleuarme atado,
pues no he de descubrirme hasta aquel dia
que sepa que ya se lo que queria,

Vase.

Salen de noche Feliciano, y Pedro, Fabio, y Iulio criados.

Fe. No se mas casas. *Pe.* Que esten
todas estas tan cerradas.
Fe. Bien estauamos con Siluia.
Pe. Los hidalgos me enfadauan.
Fe. Pues que, no erã muy discretos?
Pe. Esso en la Corte les falta.
Fe. Como? *Pe.* estando en vn corrillo
todos los que en el se hallan
de los que faltan alli
dizen que no saben nada:
luego si se juntan otros,
y ellos ausentes se hallan,
reñeren dellos lo mismo.
Fe. Es verdad. *Pe.* Por esta causa
os he dicho que en Madrid
no sabe ninguno nada.
Fe. Muchos ay de grande ingenio.
Pe. De la corneja se canta
que salio de agenas plumas,
para vnas fiestas gallarda,
y que viniendo los dueños
se las quitaron, y estaua
despues afrentada, y fea.
Fe. A que proposito? *Pe.* Aguarda,
Qual quedaria Madrid,
si Valencia, si Granada,
Sevilla, y otras ciudades
le quitassen tantas almas
como de todas concurren?
Fe. Es la marauilla octaua,
porque es Madrid vn compuesto
don Iuan de prouincias varias,
y con Madrid compararon
la cueua de Salamanca.
Siempre de los muchos que entrã
se queda alguno. *Fa.* Aqui para,
que parece que oygo ruydo
de musicos y guitarras.
Pe. Quiẽ viue aqui? *Fe.* dos dõzellas
en opinion. *Pe.* Linda chança.
Fe. Y vna vieja que las rige,
que las enseña, y estafa.
Pe. Entremos dẽtro. *Fe.* escuchemos
primero. *Fa.* Azià alli te aparta.
Pe. Mas vamonos Feliciano,
que temo en aquestas casas
vn infortunio terrible,
y estas Ninfas no me agradan.
Fe. dichoso vos, que os casays
con mi señora doña Ana.
Pe. Por adonde la encajò,
Fa. Amor Pedro luego trata
de lo que tiene en el pecho.

Sale don Iuan.

D. Iu. Mi prima venir me manda,

hablalla por el valcon.

Sale doña Ana al valcon.

D. *An.* Es Pedro? D. *I.* Yo soy. D. *A.* q̃ (tanta
ventura me ofrece amor!
Fe. Don Iuan aduierte y repara
que anda por la calle gente,
y que hablan en la ventana.
Pe. Dexame llegar, que quiero
reconocellos. *D. Iu.* Quien passa?
Fel. A cauallero, *D. Iu.* Que quiere?
Fe. Passe adelante, que aguarda?
D. I. No quiero. *Fe.* Pues desta suerte
passara. *D. An.* Desdicha estraña.

Meten todos mano.

Fa. demonio es el hõbre. *Pe.* escucha
es Pedro. *D. Iu.* señor. *Pe.* Repara
picaro en que estoy aqui,
como en estas cosas andas?
D. Iu. puseme esta capa tuya
por honrarme con tu capa.
que me dixo Ynes que aqui
esta noche me aguardaua.
Pe. Suelta la espada borracho.
Fe. dadsela don Iuan que tanta
valentia la merece
aficionado le estaua,
y agora estoy mucho mas.
Fa. La cosa esta alborotada.
Fe. Entrà a acostaros don Iuan.
Pe. Entro y muy de mala gana
por no auer hecho. *Fe.* Callad.
Pe. A Dios Feliciano. *Fe.* Acaba
de contar me lo que ha auido
Pedro. *D. Iu.* Que estaua D. Ana
aqui esperando, y don Iuan
ha venido a remontalla.
Fe. Ay tal desdicha? *D. Iu.* Otra vez
podras Feliciano hablalla.
diste a don Iuan el dinero?
Fel. ciento en oro, y ciẽto en plata.
D. Iu. No le des mas, que es vn loco
Fel. Por conquistar a doña Ana
darè el mundo. *D. Iu.* El alma yo,
que es de mayor precio el alma.

ACTO TERCERO DEL DESCONFIADO.

Salen don Fernando, y Fulgencio.

Ful. En lo que digo porfia,
y assi yo he determinado
yr a Madrid. *D. Fe.* Aueys dado
vida a la esperança mia.
Pues por amor de Leonor
vuestra hija, no he querido
partirme, mas ya que ha sido
tan venturoso mi amor,
En que a Madrid la lleueys
a ver la imagen diuina
del Buensucesso, y se inclina
tan poco a mi como veys.
Yrè contento, lleuando
en el camino el luzero,
en cuyos rayos espero
que yrà a la Luna eclipsando,
Y alla en Madrid posareys
en cas de mi hijo, adonde
mi amor, Fulgencio, responde,
con la pena que sabeys.
Ful. Ya esta preuenido todo,

y reci-

hablalla por el valcon.

Sale doña Ana al valcon.

D. *An.* Es Pedro? D. *I.* Yo soy. D. *A.* q̃ (tanta
ventura me ofrece amor!
Fe. Don Iuan aduierte y repara
que anda por la calle gente,
y que hablan en la ventana.
Pe. Dexame llegar, que quiero
reconocellos. *D. Iu.* Quien passa?
Fel. A cauallero, *D. Iu.* Que quiere?
Fe. Passe adelante, que aguarda?
D. I. No quiero. *Fe.* Pues desta suerte
passara. *D. An.* Desdicha estraña.

Meten todos mano.

Fa. demonio es el hõbre. *Pe.* escucha
es Pedro. *D. Iu.* señor. *Pe.* Repara
picaro en que estoy aqui,
como en estas cosas andas?
D. Iu. puseme esta capa tuya
por honrarme con tu capa.
que me dixo Ynes que aqui
esta noche me aguardaua.
Pe. Suelta la espada borracho.
Fe. dadsela don Iuan que tanta
valentia la merece
aficionado le estaua,
y agora estoy mucho mas.
Fa. La cosa esta alborotada.
Fe. Entrà a acostaros don Iuan.
Pe. Entro y muy de mala gana
por no auer hecho. *Fe.* Callad.
Pe. A Dios Feliciano. *Fe.* Acaba
de contar me lo que ha auido
Pedro. *D. Iu.* Que estaua D. Ana
aqui esperando, y don Iuan
ha venido a remontalla.
Fe. Ay tal desdicha? *D. Iu.* Otra vez
podras Feliciano hablalla.
diste a don Iuan el dinero?
Fel. ciento en oro, y ciẽto en plata.
D. Iu. No le des mas, que es vn loco
Fel. Por conquistar a doña Ana
darè el mundo. *D. Iu.* El alma yo,
que es de mayor precio el alma.

ACTO TERCERO DEL DESCONFIADO.

Salen don Fernando, y Fulgencio.

Ful. En lo que digo porfia,
y assi yo he determinado
yr a Madrid. *D. Fe.* Aueys dado
vida a la esperança mia.
Pues por amor de Leonor
vuestra hija, no he querido
partirme, mas ya que ha sido
tan venturoso mi amor,
En que a Madrid la lleueys
a ver la imagen diuina
del Buensucesso, y se inclina
tan poco a mi como veys.
Yrè contento, lleuando
en el camino el luzero,
en cuyos rayos espero
que yrà a la Luna eclipsando,
Y alla en Madrid posareys
en cas de mi hijo, adonde
mi amor, Fulgencio, responde,
con la pena que sabeys.
Ful. Ya esta preuenido todo,

y reci-

y recebire merced
en lo que dezis. D. *Fer.* Creed,
Fulgencio, que deste modo
mi hazienda os ofreceria
como el desden de *Leonor*
me mostrasse algun amor.
Ful. Siempre en su tema porfia
Que como a Madrid la lleue
se desposarà con vos.
D. *Fe.* Estremos somos los dos,
yo de fuego, ella de nieue.
Si Leonor ha de cumplir
essa palabra, quisiera
ser el aue mas ligera
que el viento sabe medir,
Para llegar donde vea
su hermosura soberana,
no tan cruel, y tirana,
para quien su bien desea.
Vamos Fulgencio, y hazed
que antes que el Aurora venga
vuestra gente se prevenga
a la partida. *Fu.* Creed,
Fernando, que ruego a Dios
que os de la mano. *Fer.* dichoso,
si lo soy. *Fu.* Yo venturoso,
si allà la caso con vos.
D. *Fe.* Mi amor, Fulgẽcio, es excesso
Ful. Si tal mi ventura es,
podremos dezir los tres,
que vamos al buen sucesso.

Vanse.

Salen doña Ana, y Ynes.

D. *An.* No pense llegar Ynes
a verme en tal confusion,
pues mi amorosa passion
se và aumentando despues
Que el amor me dio lugar
de hablar con Pedro, que amor
descubre al fin su rigor,
y no al principio. *Yn.* Si hablar
Me permites en las cosas
de Pedro, engañada estas
en amarle, y te veras,
si en acciones amorosas
Perseueras de tal suerte,
que no te libre su amor
del agrauio que tu honor
pondra liuiandad tan fuerte.
Don Iuan es rico, y honrado,
y aunque su ingenio no es tal,
es por lo menos igual
a tu hazienda, y a tu estado.
Y podra ser que contigo
casado su ingenio aumente,
porque es la Corte vna fuent
en que el estraño, y amigo
Beuen el nectar suaue
del trato, y la discrecion.
D. *An.* Si, pero mi inclinacion
es a Pedro, y aunque es graue
La mengua, y el deshonor
de mi sangre, y de mi estado,
el casar con vn criado,
no puedo mas con mi amor.
Si don Iuan como es mi primo
de tan ilustre blason,
tuuiera la discrecion
que en Pedro alabo, y estimo.
Y si como es poderoso,
en dezillo me acobardo.
Yn es fuera tan gallardo
como Pedro, como a esposo
Le estimara, y como a tal
le diera luego mi mano,
mis ay de mi, que es en vano,
yo vi a Pedro por mi mal.
Yn. Aunque se que amor es ciego,
y no mira la razon,
tu calidad, tu blason,
perdona, si a dezir llego

Lo que te importa,es muycierto
que perdera el alto nombre
que ha tenido,pues a vn hombre
de nobleza,y nombre incierto.
Le das tu mano señora,
tu primo es noble,y galan,
dale la mano a don Iuan,
pues que sabes que te adora.
Si mis seruicios te obligan,
si mi amor has estimado,
y si de tu honor,y estado
no quieres que en Madrid digan.
Te suplico que me cases
con Pedro,señora a mi,
que Pedro no es para ti,
aunque por su amor te abrases.
Esto te suplico,y pido
por tu honor,y por quien eres.
D.An. DimeYnes,q̃ aPedro quieres
para hazerle tu marido?
No me aconsejes jamas,
y o se Ynes lo que me importa,
vete.*Yn.* Mi ventura es corta,
no hablare señora mas.
Mas mira que es vn criado
Pedro,y que no te esta bien.
D.An. Vete,que yo se tambien
lo que conuiene a mi estado,
Ya mi honor.*Yn.* Dizes verdad,
mas Pedro.*D.An.* no me repliqs
Yn. No des vozes,no publiques
señora tu liuiandad.
Yo me voy,mas mira.*D.A.* quie
que me descõponga,Ynes (res.
Yn. Voyme,y mira,que despues
no te pese lo que hizieres.

Vase Ynes.

Sale Feliciano.

Fel. A tu piedad,a tus ojos
vengo diuina doña *Ana*
viendo que el plazo se cumple
de mi desdicha.*D.An.* Faltaua
Sola esta quexa a las mias.
Fel. No bueluas la hermosa cara,
espera,buelue,detente,
y no te muestres ingrata
A vn amor tan verdadero,
y a vna fee,que entre las llamas
de tu cruel hermosura
generosamente abrasas.
Passè los mejores años
de mi vida,dando al alma,
de gozar tus bellos ojos
alguna breue esperança.
Sustentaua estos desseos,
contemplando tus ventanas,
que por alumbrar el mundo
quando su sol le faltaua.
Solias hazer Oriente,
que en los celages del Alua
de la nieue de tu frente
se coronaua de plata.
Y quando espero señora
el premio desta esperança,
y el pago de aquesta fee,
ay correspondiencia ingrata.
Veo que tu primo mismo
te da la mano,y que tratas
de executar oy el plazo,
plazo al fin de mi desgracia.
Y como el alma dessea
ver su fortuna contraria,
no da credito a las lenguas,
no da credito a la fama.
Dime si es verdad señora?
D.An. q̃ me caso es verdad clara,
el con quien no lo dirè,
yo te auisè en vna carta.
Y si el casamiento mio
de alguna suerte estoruaras,
no perdieramos los dos,

tu el bien, y yo la esperança.
No lo estoruaste, y ansi
mi padre casarme trata,
y oy, porque mis dilaciones
ya como a padre le cansan.
Y pues que me caso ya,
no entres mas en esta casa,
que tengo vn padre celoso,
y vn marido que me guarda.

Vase.

Fel. Que es esto desdichas mias,
quando mi amor me esforçaua,
con el ayuda de Pedro,
a sustentar la esperança.
Y quando esperaua ser
esposo de aquesta ingrata,
con desprecios, con desdenes
me injuria, ofende, y abrasa.
Plega a los cielos cruel,
que antes que tu mano blanca
se llegue a ver en la suya
para castigo de ingratas.
La muerte, pero que digo?
que viuas sin gusto basta.

Sale don Iuan, y Pedro.

Pe. Feliciano que es aquesto?
Fel. Ay don Iuan, vna desgracia,
vna furia del abismo,
que me abrasa las entrañas.
Ya no te puedo encubrir
mi amor, la ingrata doña Ana
me ha dicho, que eras su esposo,
y que oy con ella te casas.
Pe. Es verdad. *Fe.* Pues si es verdad,
don Iuan, para que me matas
con preguntarme, que tengo,
tengo vn bolcan en el alma.
compuesto de fuego, y yelo,
tengo injurias, tengo rabias,
tengo amor, y tengo celos.
Pe. Si rabias alla te aparta.
Fe. Serui a doña Ana, don Iuan
en mi tierna edad, el alma
la ofreci, y ella tambien
entre fingidas palabras
Entretuuo mi amor loco,
mal aya la confiança,
que me traxo tanto mal,
pues oy llegas, y oy te casas.
Siendo primero mi amor,
esta es mi desdicha. *Pe.* Estraña
es tu congoxa, mas dime,
si por sentir tu desgracia
no me casasse con ella,
y fuesse tuya doña Ana,
que me darias? *Fe.* Don Iuan
burlaste, darete el alma.
Darete mi hazienda, y vida,
y el coraçon que se abrasa
por su amor, la libertad.
Pe. Para vn cautiuo la guarda.
D. Iu. Que dizes? burlas agora,
si oy con doña Ana te casa
su padre. *Pe.* Soy yo donzella,
q̃ me hãde hazer fuerça? *Fe.* Calla
Pedro, que mi hazienda es tuya,
si es que conquisto a doña Ana.
Pe. Feliciano estame atento,
vidas, libertades, y almas,
Yo no las he menester,
dame mil ducados. *D. Iu.* Basta,
que aqueste me echa a perder,
mira señor. *Pe.* Pedro Calla.
Yo no me quiero casar.
D. *Iu.* Mira que a su padre agrauias.
Pe. Dexeme todo criado,
aqui de Dios, que me casan.
Ay tal cosa? *Fe.* Pedro amigo
no me distes la palabra
de ayudarme? D. *I.* Viue el cielo.
Fe. Don Iuan yo voy a mi casa

Por

Por el dinero, mi hazienda
es vueſtra, mas la palabra
me aueys de dar de boluello,
ſi es que os caſays con doña Ana
Pe. Digo, que palabra os doy,
que yo me caſo mañana
con doña Ynes, y a no ſer
por vn don Fabio, que andaua
Viſitando ſus valcones,
y adorando ſus ventanas,
ya yo eſtuuiera caſado,
porque ſu deſden me mata.
Fe. Don Fabio, ſi es Ginoues?
Pe. No, que a ſerlo, es coſa clara,
que mi amor no agradeciera
doña Ynes. *Fe.* Pues porq̃ cauſa?
Pe. En entrando a competir
por dama, aunque mas honrada,
Ginoues, muſico, o creſta,
ya entiendes boluer la eſpalda.
Fe. Voy por el dinero, a Dios.

Vaſe.

D. Iu. Que es eſto Pedro, enq̃ andas?
Pe. Quieres echarme a perder,
dexa el enojo, y repara
En mi prouecho, que agora
tiene crecida la calba
la ocaſion para que yo
con engañoſas palabras
Quite aqueſtos mil ducados
a eſte amante tonto. *D. I.* El alua
viene dando embidia al ſol.
Pe. Como? *D. Iu.* q̃ viene doña Ana.
Põte el ſõbrero. *Pe.* Aqui quiero,
por obras, o por palabtas,
que eche de ver ſi te eſtima.
D. Iu. En lo que dizes repara.

Sale doña Ana.

D. *An.* Primo. *Pe.* Señora. *D. A.* q̃ ha (zeys?
Pe. Eſtoy con Pedro riñendo,
alto Pedro. *D. An.* Ya yo entiẽdo
vueſtro diſguſto. *Pe.* No eſteys
Tan meſurado, aduertid,
que ſoys vn picaro. *D. An.* Quiẽ?
Pe. Pedro, y vos Fabio tambien
os aueys de yr de Madrid.
Fab. Mira ſeñor. *Pe.* No ay mirar,
eſto me conuiene anſi?
D. *An.* Que es eſto Pedro? *Pe.* de mi
os podeys bien informar.
D. An. Mirad que es hõbre de bien.
Pe. Faltanme en oro contados,
prima, dozientos ducados,
y es hõbre de biẽ? *D. A.* Pues quiẽ
Puede ſoſpechar, que ſea
quien los tomò Pedro? *Pe.* Yo.
D. *An.* Mirad, que Pedro, *Pe.* No, no
no ay diſculpa que lo ſea.
Nunca a Madrid le traxera.
D. *An.* Primo, *D. I.* Aora biẽ mi ſe-
por dar a Fabio fauor, (ñor
me trata deſta manera.
Pues yo. *Pe.* No me repliqueys.
D. *An.* Auerigualdo primero.
Pe. Se que falta mi dinero,
que mas indicios quereys.
D. Iu. Señor aduierte. *Pe.* q̃ es eſto
picaro, no me aduirtays.
D. An. Reportaos. *Pe.* Solo mirays
aquel ſu talle, compueſto
Debaxo de aquella cara,
ay mas de lo que parece.
D. *Iu.* Eſto mi amor ſe merece.
D. An. Primo, en ſu pena repara.
Pe. No tengo que reparar.
D. *Iu.* Yo me yrè, que al fin la Corte
es patria comun, *D. An.* Reporte
tu enojo el verle llorar.
Y ſu talle no merece
ſer ygual a otros criados,

Pe. Todos son hombres honrados,
y mi capa no parece.
No ha de estar conmigo vn hora,
vaya a Xerez. *D. An.* No por Dios
primo pueda algo con vos.
Pe. El se ha de partir señora
y agradeced picaron,
que no os hecho la justicia.
D. *An.* Ya es essa mucha malicia,
y mayor la sin razon.
Venid, que yo os quiero dar
por el dozientos ducados.
Pe. Ves si te adora. D. *A.* A criados
honrados se ha de tratar
de otra suerte, no assi. *Pe.* Yo
siento perder mi dinero,
ves si te quiere? D. *A.* yo quiero
dar lo que el otro os hurtò.
Venid. D. *Iu.* yo se que algũ dia
se sabrà quien fue el ladron,
y veras tu sin razon
entre la inocencia mia.
Astrologo soy. *Pe.* Dezis
verdad, mas con ciencia tal
yra vn hombre a Portugal,
y diran, que va a Paris.
Ay desde aqui a las estrellas,
de leguas vna gran suma,
y quieren con vna pluma
saber lo que saben ellas.
D. *An.* Aora bien, venid conmigo,
que el dinero os quiero dar.
D Iu. Solamente hasta prouar
la verdad, estoy contigo.

Vase doña Ana, y Pedro.

Yn. Quiereme v.m.
dar vn adarme de audiencia.
D. Iu. Si, que como tengo oydos,
v. m. tiene lengua.
Yn. Si nuestros amos se casan
como su padre concierta,
no imitaremos nosotros
Pedro su boda, en la nuestra.
D. *Iu.* Cõ quien te casas? *Yn.* Cõtigo
D. *Iu.* Cõ quiẽ? *Yn.* Que linda flema
D. Iu. Iabone cuellos a Fabio,
dele valonas, y bueltas.
Y friegue alla en la cozina,
y conmigo no se meta,
porque parece muy mal
en personas como ella
Los pensamientos tan altos.
Yn. O que linda gracia es essa,
pues paje vil, y cuytado,
engerto en lacayo, entienda
Que traygo mejores hombres
debaxo de mi Chinela,
y por lo menos por hurtos
no los despiden. D. *Iu.* Paciẽcia.
Yn. Pues vna cosa le aduierto,
que si a la cozina llega,
que le he de dar con los platos,
o metelle en la cabeça
vn palmo de cucharon.
D. *Iu.* de essa mano mi Ynes bella
tendrele yo por fauor.
Yn. Oye, dizelo de veras?
D. *Iu.* Si mi biẽ. *Yn.* Pues entre y sala a la comida, y la cena, (ga
y mande cozina, y moça.
D. *Iu.* Pues dame vn abraço, suelta.
Yn. Pues quiẽ viene? *D. Iu* Feliciano

Sale Feliciano.

Fe. No son malas nueuas estas,
D. Iu. Aqui señor Feliciano
tenemos nuestra despensa.
Aqui nos depositò
el cielo, almuerços, y cenas,
los cuellos, y las camisas
por las tales se conseruan,

Fe.

Fe. Ay Pedro, si yo me caso
con doña Ana, ten por cierta
a Ynes si la quieres bien.
D. *Iu.* Como? me muero por ella.
Fe. Donde esta dõ Iuã? D. *Iu.* Aqui
vino doña Ana, y con ella
se fue. *Fel.* de celos me abraso,
traygo el dinero, y quisiera
darselo a don Iuan. D. *Iu.* Noves
que te engaña. *Fel.* Quando sea
el engañarme su intento,
harà primero vna cedula
de boluerme mi dinero
quando se case con ella.
D. *Iu.* dessa suerte no aura agrauio.
Fel. Quiero aguardar a que buelua.
Que tengo el alma en doña Ana,
y por rescatalla, es fuerça,
que auenture mil ducados,
y salga de tantas penas.

Vase, y sale doña Ana.

D. *An.* Que te dixo Feliciano?
D. *Iu.* Anda señora celoso
de que don Iuan es tu esposo.
D. *An.* Los dos pretenden en vano.
Tu solo Pedro has de ser
quien de mi lleue la palma.
D. *Iu.* Quisierate dar el alma,
Por poder agradecer
alguna parte señora
de esse fauor soberano,
mas yo imagino, que en vano
mi necia humildad te adora.
Pues es la desconfiança
en mi, de tan gtande efeto,
que pienso que soy discreto
por no tener esperança.
D. *An.* Pedro pues viste mi amor,
sin conocer en ti parte
para poder adorarte,
mas que el diuino valor.
Y la rara discrecion,
que muestras en tus acciones,
porque pones objeciones
a mi amorosa passion?
D. *Iu.* Por la desigualdad grande,
y por tu padre despues.
D. *An.* Que padre tan fuerte ves,
que en lo hecho no se ablande?
D. *Iu.* Tengo temor, y respeto,
y aunque ansi tu amor me trate,
temo tambien que te mate.
D. *An.* Dame tu que venga el nieto.
Aunque mas sienta su mengua,
y colgado de las canas
le diga quatro mañanas,
seys gracias con media lengua.
Que tu le veras dezir,
que eres su hijo mil vezes.
D. *Iu.* La esperança que me ofreces,
quiere en tus braços viuir.
D. *An.* Llega Pues. D. *I.* el miedo fú
en que amor pintan rapaz. (do

Abraçanse.

Sale Pedro.

Pe. Bendiga Dios tanta paz
como ha dexado en el mundo,
que es esto? D. *Iu.* Vite venir
para hablar a mi señora.
Y vine yo, y como aora.
Pe. Como se turba el mentir.
D. *Iu.* Yo mentir, y aqueste abraço
para ti señor me dio.
Pe. Para mi? D. *Iu.* Si, y assi yo
puse en los suyos mi braço
Como viste. *Pe.* Bien està.
D. *Iu.* Quieres el abraço? *Pe.* No.
que estando presente yo,
ella misma le dara.
Para que quiero yo el tuyo,

si della el abraço espero,
pero de abraçar primero
malas sospechas arguyo.
D. *Iu.* Pues mis braços te prouocã?
Ped. Las mismas gracias les pones,
que las cuentas de perdones,
que vnas a otras se tocan.
Bueno es abraçarle a el,
y luego abraçarme a mi.
D. *Iu.* pues no te lleuo yo ansi
el valor que estaua en el?
Ped. No señor, ni me conuienen
tan falsas filosofias,
porque son mercaderias,
que de Reyno estraño vienen.
Y ansi me viene a estar mal
passar por esse concierto,
pues mas se queda en el puerto,
que vale lo principal.
Y ansi quiero que al momento
vuestro abraço le boluays,
y que otra vez no lo hagays.
D. *Iu.* Darte gusto en todo intento?
Pe. Prima, tomad vuestro abraço,
ea boluedsele presto.
D. *An.* Yo lo harè si gustas desto.
Pe. Que tibia, alargad el braço,
y quitadsele muy bien.
D. *An.* Todo, todo? D. *I.* destemodo
pienso que se quita todo.

Abraçanse, y sale Lisardo.

Lis. Llama a Leonardo tambien
hijo, mas que es esto cielo?
Pe. No le dexes de tomar
la medida, que a sacar
voy el raso, y terciopelo.
Lis. Si no estuuieras aqui
temiera lo que sospecho.
Pe. Pedro, que en Xerez ha hecho
famosas vistas, aqui
Quiero que corte las mias,
que es vnico, y me ha pedido,
que no se corte vestido
en estos dichosos dias
para mi esposa, porque
quiere hazellos de su mano.
Lis. Si es tan vnico, en tu mano
està el darselos. *Pe.* Afe
Que has de enriquezer, si sabes
Pedro a la nouia agradar.
Lis. Hijo, si oy te has de casar,
aprende estilos mas graues
De hablar, y pues ya de estado
mudas con la condicion,
tambien con la discrecion
presume que te has casado.
El lenguage de la Corte
aprende, y no digas mal,
que aunque es a la Corte ygual,
no serà razon, que corte
Tu lengua vidas agenas,
se bien quisto, y ten cuydado,
pues a ver el desposado,
de Madrid las calles llenas
Estan con tan falso intento
de ponerte muy galan.
D. *An.* Vanas liciones le dan
si falta el entendimiento.
Lis. Entrate a vestir, que ya
con tu esposa alegre aguardo.
Pe. Yo me pondrè tan gallardo,
y tan ancho, que podra
Vencer la presencia mia
todo buey de Medellin.
Lis. No digas esso, que en fin
es comparacion muy fria.
Pe. Quantas necedades pueden
sufrirsele a vn desposado?
Lis. Vna, y essa por turbado
la licencia le conceden.
Vamos adentro, que hazeys?

Pe.

Pe. Pocas son por vida mia,
y yo licencia querria
a lo menos para seys.
Que sobre la del casar
qualquiera sera ligera.
Lis. Vna sola, y por primera
licencia se puede dar.
Pe. Cierto que yo estoy turbado,
y pues que vos soys discreto,
dispensad aqui en secreto,
pues que ya soy desposado,
en solas seys necedades.
Lis. Como no passen de seys.
yo dispenso. *Pe.* Bien podeys,
que todas seran verdades.
Vanse.

Sale doña Leonor, y Fulgencio, y don Fernando.

D. *Fer.* Apacible vista tiene
Madrid, *Ful.* Bien le podeys ver
con gusto, despues que a ser
Fenix de si mismo viene.
D. *Fe.* Ya estamos cerca, bié puedes
doña Leonor descansar
en este ameno lugar.
Leo. Si licencia me concedes,
Con el señor don Fernando
quisiera hablar en secreto.
D. *Fe.* Para semejante efeto
està el sitio combidando.
Fu. Voy a preuenir el coche (mos,
mientras hablays. D. F. cerca esta
y aunque aqui nos detengamos
llegaremos esta noche.
D. *Leo.* Señor don Fernãdo, el cielo
las voluntades concierta,
y ànsi las nuestras no quiso
concertallas vna estrella.
A vuestro hijo don Iuan
quise bien en la primera
edad, que es adonde amor
los fundamentos comiença.
Pagome este amor de modo,
que aunque la fama celebra
a Tisbe, y Piramo amantes,
yo se que no la tuuieran.
Ni de amor fueran exemplo,
si en nuestra edad verde, y tierna
de dos almas tan conformes
los amores conocieran.
Embiastesle a Madrid,
y no fue partido apenas,
quando con mayores celos
aumentastes mis sospechas.
Casaros quereys conmigo,
sin ver con poca prudencia,
si es mejor, el puesto sol,
que el sol que a salir comiença.
No os ofendo en el dexaros,
pues mi amor casarme intenta
con quien tiene vuestra sangre,
y a vos mismo representa.
El buen sucesso a que vengo
es, a que bien me suceda
el casarme con don Iuan,
hijo vuestro, y sangre vuestra.
Si no permitis casarme
con vuestro hijo, hazed cuenta,
que como he dicho mi intento,
sabrè hazeros resistencia,
Mas yo fio, que sereys,
alabando mi firmeza,
piadoso padre, y no esposo:
D. *Fer.* Aqui el sufrimiẽtoes fuerça.
Basta señora, no mas,
que antes el alma se alegra
desse justo desengaño,
y entre dudosa, contenta.
Os da el parabien el alma
del agrauio que me espera,
goze mi hijo don Iuan,

pues fue su suerte tan buena.
Tanta gloria, beldad tanta,
tanto valor, tal firmeza,
yo mismo quiero señora
ser el tercero, que tengan
Vuestros sintétos. *D. Leo.* Ay Dios
no se si mi dicha crea,
viuays mil años señor,
cuyas obras manifiestan
vuestra prudencia, y valor,
y plega al cielo, que excedan
los de Nestor. *D. Fer.* Triste caso,
ola, el coche nos apresta.
que oy llegamos a Madrid,
adonde quiero que veas,
que quien dio el ser a don Iuan
ninguna cosa le niega.

Vanse.

Salen don Iuan, y Feliciano, y Pedro.

Fel. Ya vengo a ser desposado.
Pe. Yo padrino vengo a ser,
tu no tienes que temer,
que falte a lo concertado.
Fel Si te casas con doña Ana
no he de temer? *Pe.* No por cierto
pues que sabes el concierto.
D. Iu. Saldra su esperança vana.
Fe. Si tus deudos se han juntado
al casamiento, que dizes?
Pe. Feliciano, ya de ldizes
del valor que has professado.

Aparte.

Que lindamente la mama.
Fel Mil ducados os he dado
pero en estando casado,
si es, que os casays con mi dama,
Me los aueys de boluer.
Pe. Yo casarme con doña Ana,
no Feliciano, mañana
me vereys con mi muger.
Fel. Que muger es? *Pe.* doña Ynes,
que he escogido como sabio.
Fel. Pues dexola ya don Fabio?
Pe. Ya la dexò el Ginoues.
Ya viene la nouia aqui,
como el mismo sol hermosa.
Pe. Y no os casays, ay tal cosa!
vos hazeys burla de mi.

Sale doña Ana muy bizarra, Lisardo, Fabio, y Iulio, y Ynes, y musicos.

Iul. Ya aguardaua el desposado,
siempre anticipa el desseo
las dilaciones. *Lis.* Fineo,
vaya a llamar con cuydado
A quien los despose luego.
Fab. Sentaros podeys aqui.
Fel. Que estoy mirando, ay de mi,
ydolatra de mi fuego.
Como ciega mariposa.
Iul. Los de casa dançaran.
Fa. El desposado galan,
dance, con la nouia hermosa.
Pe. Yo Fabio? los entendidos,
los discretos, no dançamos,
mayormente los que estamos
en vispera de maridos.
Fab. Antes los discretos son
los que han de saber dançar.
Pe. Has visto a Plinio baylar,
a Horacio, ni a Ciceron?
Supo Ouidio la chacona,
ni Caton la çarabanda?
Fab. Que baylen y canten manda.
Pe. Yo no he de baylar, perdona.

Cantan los musicos.

A los carreteros
del buen Getafe,

les rogaua la niña
que la lleuassen.
Passese señora
desotra vanda,
que es aquella mula
falsificada.
Vnta aquellas ruedas
moço de Iudas,
que ninguno se mueue,
sino le vntan.
Azià tras se hagan
los de adelante,
que se ahorcan las mulas
sin ser tratantes.
Como se arrellana
la madre tia,
viue Dios que no lleue
vieja en mi vida.
Si en mi carro lleuara
Poetas solos,
no lleuara vn adarme
de viento en todos.
Dale aquella ruzia
que se desmanda,
alcazeres ha visto,
ser hembra basta.

Fa. A buen tiempo. *Lif.* Como ansi?
Fab. Que mi señor ha llegado.
Pe. Que señor, Fabio? *Fab.* yo tengo
mas señor, que a don Fernando?
Pe. Mi padre? *Fa.* Tu padre pues.
Pe. Viue Dios, que auemos dado
con el edificio en tierra.
Lif. Voy a ver si ha sido engaño,
o verdad lo que me ha dicho.
D. Iu. Ay de mi, q̃ haremos Fabio?
Fa. Yo señor, q̃ se? *D. Iu.* Ay de mi,
estoy durmiendo, ò soñando,
por ti temo prenda mia,
porque le has dado la mano
en viedo a su padre. *D. A.* Antes.
D. Iu. No lo digas, tente, passo,
que en jurando vna muger,
està cerca de quebrarlo,
valgame el cielo, que harè?
Pe. Vn remedio solo hallo,
que es dezir, q̃ aqui en la Corte
todos assi nos mudamos,
que aunque vine barbirubio,
me he buelto barbicastaño.

Salen todos.

D. *Fer.* Viue el cielo que me pesa
Fulgencio, de auer llegado
a tiempo que estè mi hijo
con su prima despossado.
Ful. No importa, Fernando, nada,
padre, y honor tiene. D. *I.* Fabio,
téblando estoy. D. *Fe.* y don Iuã?
Li. ya llega a besar tus manos. (rra
D. *F.* hijo. *Pe.* Señor. D. *Fe.* de la tie
te leuanta hasta mis braços,
que es esto que abraço aqui,
Perico? *P.* señor. D. *F.* q̃ aguardo,
eres ya como en Xerez
aqui en la Corte bellaco?
Lif. Como tratays dessa suerte
a dõ Iuã? D. *Fe.* q̃ dõ Iuã, si hablo
con su criado. *Li.* Con quien?
D. *Fer.* Bien por Dios, cõ su criado.
Lif. Fernando, aqueste es don Iuan.
D. *Fer.* como don Iuan, cielo santo!
no eres tu Pedro, traydor
como es esto? *Pe.* Que me llamò
don Iuan de Pedro, señor,
que en este mar Oceano
de la Corte, hasta los nombres,
y hasta la cara mudamos.
D. *Fer.* Dadme a mi hijo don Iuan.
D. *Leo.* Aun faltan mayores daños
para acabar mis desdichas.

Li.

Li. Este es tu hijo. D. *Fe.* q̃ aguardo,
viue el cielo, que sospechas,
con justa razon me han dado,
que este ha muerto a su señor
por ventura, por robarlo.
D. *An.* Si fuesse, Pedro, don Iuan.
D. *Fe.* Perro, con esta te passo,
sino me das a don Iuan.
Pe. Señor, por desconfiado
su nombre madò conmigo,
del ha nacido el engaño,
el señor se llama Pedro,
y yo don Iuan me he llamado.
D. *Fer.* Y dòde està? *Pe.* Vesle aqui.
D. *Iu.* A tus pies señor aguardo
el castigo desta culpa.
D. *Fe.* Leuanta, y dale la mano
a doña Leonor. D. *Iu.* perdona,
porque a mi prima la he dado,
y su amor lo ha merecido.
D. *An.* Que bien merece amor tãto,
que le pagueys desta suerte.
Fel. Quedo señores, que quando
Pedro fue don Iuan, me hizo
vn engaño, y falso trato,
para que no se casasse
con doña Ana, mil ducados
le di. *Pe.* pues bien, donde veys
que con doña Ana me caso?
La doña Ynes que yo dixe
es esta, a quien doy la mano,
y el don Fabio Ginoues
es señor este criado.
Que todos estan presentes,
y assi no estoy obligado
a bolueros el dinero,
y aprended en lo passado.
Porque estoy ducho en la Corte,
mas es en hazer engaños.
Aparte.
Lindamente la mamò.
Pe. Solo de don Iuan me agrauio.
Que como fingido amigo
ha dado causa al engaño.
D. *Iu.* Reportaos, y aduertid,
que soy vuestro amigo, y tanto,
que a doña Leonor suplico,
y a su padre, pues es llano
vuestro valor, y nobleza,
que os dè su mano, quedando
obligado yo a seruiros.
Ful. Yo soy el que en ello gano.
Fe. Esta es mi mano. *Leo.* Y la mia
es esta, y el alma. D. *Iu.* Dando
su Autor con aquesto fin
alegre, al Desconfiado,
aunque lo quede su Autor,
sino ha acertado a agradaros.

F I N.

EL